

ESCUELA POLITÉCNICA NACIONAL

FACULTAD DE CIENCIAS

**LOS RELIGIOSOS SON MÁS FELICES EN AMÉRICA
LATINA**

**TRABAJO DE TITULACIÓN PREVIO A LA OBTENCIÓN DEL
TÍTULO DE INGENIERA EN CIENCIAS ECONÓMICAS Y
FINANCIERAS**

PROYECTO DE INVESTIGACIÓN

PAOLA JEANNETH TÚQUERES PUGA

paotuqueres28@hotmail.com

DIRECTORA: Dra. YASMÍN SALAZAR MÉNDEZ

yasmin.salazar@epn.edu.ec

QUITO, DICIEMBRE 2019

DECLARACIÓN

Yo, Paola Jeanneth Túqueres Puga, declaro bajo juramento que el trabajo aquí descrito es de mi autoría; que no ha sido previamente presentado para ningún grado o calificación profesional; y que he consultado las referencias bibliográficas que incluyen este documento.

La Escuela Politécnica Nacional puede hacer uso de los derechos correspondientes a este trabajo, según lo establecido por la Ley de la Propiedad Intelectual, por su Reglamento y por la normativa institucional vigente.



Paola Jeanneth Túqueres Puga

CERTIFICACIÓN

Certifico que el presente trabajo fue desarrollado por Paola Jeanneth Túqueres Puga,
bajo mi supervisión.



Yasmín Salazar Méndez, PhD
Directora

DEDICATORIA

A mis padres, por todo su amor, esfuerzo y dedicación.

¡Los amo!

Paola

AGRADECIMIENTOS

A Dios, por siempre estar a mi lado, iluminar mi camino y cuidarme en cada momento de mi vida.

A Eduardo y Maritza, por ser mi ejemplo de fortaleza y perseverancia. Gracias papitos, por su amor incondicional, sus enseñanzas, sus cuidados y sacrificios. Gracias, por dedicar cada momento de su vida a buscar mi bienestar y apoyarme para alcanzar mis metas. Este trabajo es de ustedes.

A Segundo y Teresa, mis abuelitos, por todo su cariño, preocupación y sabios consejos. Sin ustedes mi vida no sería la misma.

A Noemí, mi mejor amiga y mi hermana. Gracias por ser una bendición en mi vida.

A Josué, por el apoyo y paciencia incondicional. Gracias por compartir a mi lado cada día y llenar de felicidad mi vida.

A mi directora de tesis, la Dra. Yasmín Salazar, por el apoyo, la guía y la exigencia. Gracias por enseñarnos a ser personas íntegras y motivarnos a dar lo mejor de nosotros.

Paola

ÍNDICE GENERAL

Índice Tablas	VII
Índice Figuras	VIII
RESUMEN	IX
ABSTRACT	X
PREÁMBULO	XI
1. INTRODUCCIÓN	1
1.1. Planteamiento del problema	1
1.2. Justificación.....	4
1.3. Objetivo General	6
1.4. Objetivos Específicos	6
2. MARCO TEÓRICO	8
2.1 ¿Qué es la felicidad?	8
2.1.1 Enfoque filosófico	8
2.1.2 Enfoque psicológico	10
2.1.3 Enfoque social	12
2.1.4 Enfoque económico	13
2.2 Factores que determinan la felicidad.....	16
2.3 Religión, felicidad y economía	18
2.3.1 ¿Qué es la religión?	18
2.3.2 Efecto de la religión en la economía	19

2.3.3 Efecto de la religión en la felicidad	21
2.4 Evidencia empírica	22
2.5 Hipótesis.....	26
3. DATOS Y METODOLOGÍA	27
3.1 Descripción de la base.....	27
3.2 Metodología	28
3.2.1 Modelo Probit.....	28
3.3 Validación de los modelos	30
3.3.1 Heterocedasticidad.....	31
3.3.2 Omisión de variable relevante:	31
3.5 Análisis Descriptivo	35
4. RESULTADOS	47
4.1 Efecto de la religión en la felicidad de América Latina.....	47
5. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	56
6. BIBLIOGRAFÍA	58
7. ANEXOS	64

ÍNDICE TABLAS

Tabla 1. Aspectos externos e internos asociados con la calidad de vida.....	12
Tabla 2. Porcentaje de felicidad por estado civil.....	42
Tabla 3. Porcentaje de felicidad por grupo laboral.....	43
Tabla 4. Porcentaje de escala de ingresos por país	45
Tabla 5. Porcentaje de felicidad por escala de ingresos.	46
Tabla 6. Estimaciones de la influencia de la religión en la felicidad de Latinoamérica.	¡Error! Marcador no definido.
Tabla 7. Efectos marginales de los Modelos 1, 2, 3 y 4.	64
Tabla 8. Resultados del Test Breusch-Pagan en el Modelo 1.	66
Tabla 9. Resultados del Test Breusch-Pagan en el Modelo 2.	66
Tabla 10. Resultados del Test Breusch-Pagan en el Modelo 3	66
Tabla 11. Resultados del Test Breusch-Pagan en el Modelo 4	67
Tabla 12. Resultados del Test Ramsey RESET en el Modelo 1.....	67
Tabla 13. Resultados del Test Ramsey RESET en el Modelo 2.....	67
Tabla 14. Resultados del Test Ramsey RESET en el Modelo 3.....	67
Tabla 15. Resultados del Test Ramsey RESET en el Modelo 4.....	67

ÍNDICE FIGURAS

Figura 1. Felicidad reportada por país.....	35
Figura 2. Felicidad reportada por país.....	36
Figura 3. Felicidad reportada por país.....	37
Figura 4. Grupo religioso por país.....	38
Figura 5. Grupo religioso por país.....	39
Figura 6. Felicidad por grupo religioso.....	40
Figura 7. Estado civil por país.....	41
Figura 8. Estado de salud por país.....	42
Figura 9. Satisfacción financiera por país.....	44
Figura 10. Escala de ingresos por país.....	45

RESUMEN

Durante varios años, la teoría económica clásica, afirmó que elevados niveles de poder adquisitivo, determinan incrementos en la felicidad de los individuos. No obstante, en 1974, a raíz de las investigaciones propuestas por Easterlin, quien constató que los niveles de felicidad no siempre se acompañan de altos niveles de ingresos, se desencadenaron numerosos estudios de tipo empírico y teórico, con el fin de determinar cuáles son los factores no monetarios, que mayor incidencia ejercen sobre la felicidad reportada de los individuos. Esta investigación tiene por objetivo, analizar el efecto de la religiosidad y otras características sociodemográficas en los niveles de felicidad reportados por los habitantes que conforman la región de América Latina. Para esto, mediante el uso de la Encuesta Mundial de Valores (WVS), período 2010-2014, se procedió a la estimación de modelos probit. Los resultados sugieren que el efecto de la religión en la felicidad de los latinoamericanos, es mínimo, ya que los individuos prestan mayor atención a factores como: importancia de la familia, estado de salud y satisfacción financiera.

Palabras clave: Felicidad, Religiosidad, América Latina

ABSTRACT

For several years, classical economic theory said that high levels of purchasing power determine increases in the happiness of individuals. However, in 1974, following the research proposed by Easterlin, who found that happiness levels are not always accompanied by high income levels, numerous empirical and theoretical studies were triggered, in order to determine what are the non-monetary factors, which have a greater impact on the reported happiness of individuals. The objective of this research is to analyze the effect of religiosity and various sociodemographic characteristics on the levels of happiness reported by the inhabitants that make up the Latin American region. For this, through the use of the World Values Survey (WVS), 2010-2014 period, four probit models were estimated. The results suggest that the impact of religion on the happiness of Latin Americans is minimal, because individuals pay more attention to factors such as: family importance, health status and financial satisfaction.

Keywords: Happiness, Religiosity, Latin America

PREÁMBULO

La felicidad es entendida por muchos, como el bien supremo y objetivo final que todo ser humano persigue y busca alcanzar a lo largo de su vida y es debido a esto que, su estudio ha despertado especial interés científico y social, en distintas áreas, como: filosofía, psicología, sociología y economía (Frey y Stutzer, 2006).

En economía, los estudios teóricos y empíricos sobre felicidad, surgieron y experimentaron un fuerte auge, gracias a las investigaciones propuestas por Easterlin (1974), quien, al analizar los ingresos percibidos en Estados Unidos a partir de la Segunda Guerra mundial, constató que la presencia de elevados niveles de riqueza no siempre viene de la mano con incrementos en la felicidad de los individuos.

Desde entonces, esta evidencia, provocó que numerosos investigadores, indaguen factores no monetarios relacionados con la felicidad de los individuos, revelando así que dentro de los más sobresalientes se encuentran aquellos relacionados con aspectos ambientales, sociales, demográficos y culturales.

Por lo manifestado, el objetivo del presente estudio, es determinar cuáles son los factores de tipo religioso, social y demográfico que se relacionan con la felicidad de los latinoamericanos.

La investigación está conformada por cinco capítulos que hacen referencia al estudio de la felicidad en América Latina. En el Capítulo 1, se aborda la problemática del estudio de la felicidad y sus principales determinantes desde el punto de vista económico, y se establecen los objetivos que persigue el estudio.

El Capítulo 2, corresponde al marco teórico, en el cual se expone una revisión de las teorías filosóficas, psicológicas y económicas relacionadas con la felicidad, partiendo

desde los orígenes de su estudio en el campo filosófico, hasta su investigación y asentamiento en las ciencias económicas. Además, se realiza una revisión de la evidencia empírica que se relaciona con la felicidad y sus determinantes religiosos y sociodemográficos, seguido de las hipótesis que se desprenden de esta revisión literaria.

En el Capítulo 3, se presentan la estadística descriptiva de la base de datos utilizada y la metodología implementada en el presente estudio. Los datos corresponden a la Encuesta Mundial de Valores (WVS), período: 2010-2014. Posteriormente, se procede con la descripción del modelo a usarse, mismo que consiste en un modelo probit binario.

El Capítulo 4, contiene los resultados de la estimación de los cuatro modelos probit propuestos, junto con la interpretación de cada una de las variables detalladas en el capítulo precedente.

Por último, el Capítulo 5, contiene las conclusiones y recomendaciones, derivadas de los resultados obtenidos en la investigación.

CAPÍTULO I

INTRODUCCIÓN

1.1. Planteamiento del problema

A lo largo de los años, el estudio de la felicidad ha provocado un creciente interés dentro de la comunidad científica y es debido a esto que, numerosos investigadores de diversas áreas, tales como: filosofía, sociología, psicología y economía, han buscado explicar e indagar qué es la felicidad y cuáles son sus principales factores determinantes.

Durante varios años, la teoría económica tradicional afirmó que, cuanto mayor sea el nivel de ingresos percibidos por un individuo, mayor será su nivel de felicidad experimentado (Di Tella y MacCulloch, 2008). Sin embargo, en 1974, a raíz de los hallazgos propuestos en las investigaciones de Richard Easterlin¹, las ciencias económicas experimentaron un notable auge y un nuevo enfoque en las investigaciones sobre felicidad.

Easterlin (1974), mediante un análisis de los ingresos de Estados Unidos, constató que, a partir de la Segunda Guerra Mundial, los ingresos de los estadounidenses incrementaron considerablemente al punto de duplicarse, mientras que los niveles de felicidad no experimentaron ningún crecimiento, corroborando y concluyendo así que, los incrementos en la renta no siempre están acompañados de incrementos equiparables de la felicidad percibida.

Esta evidencia, de que la felicidad no siempre va de la mano de altos niveles de poder adquisitivo, ha motivado que varios estudiosos examinen detenidamente otros factores que intervienen como indicadores en la medición de la felicidad, dando lugar a

¹ Richard Easterlin es un economista y profesor americano de la Universidad del Sur de California, mundialmente reconocido por su investigación titulada: Does economic growth improve the human lot? Some empirical evidence; en la cual, discute la asociación entre ingreso y felicidad, y evidencia que un mayor ingreso no se acompaña sistemáticamente de una mayor felicidad.

una nueva y específica disciplina dentro del campo económico conocida como: economía de la felicidad (Giarrizzo y Ferrer, 2015), misma que estudia la relación entre felicidad y factores de tipo social, cultural y demográficos (Frey y Gallus, 2013).

Veenhoven (2005), recalca que, dentro de los factores no económicos más sobresalientes en el análisis de la felicidad, se encuentran aspectos especialmente relacionados con: experiencias, cultura, características ambientales, características sociales y características propias que identifican a cada individuo, siendo el aspecto religioso, uno de los determinantes que mayor influencia y significancia ejerce sobre la felicidad de los individuos.

Desde el punto de vista económico, Hubert y Soni (2017) sugieren que, la importancia de la religiosidad radica en la forma positiva que ésta incide en las relaciones interpersonales, la expresión de emociones y el avivamiento de la fe y la esperanza. Sumado a esto, otro factor fundamental es el apoyo social que las iglesias brindan a sus fieles, mediante el aliento que las mismas otorgan con el fin de que sus participantes compartan experiencias y reciban apoyo en momentos de dificultad (Ferre, Gerstenbluth y Rossi, 2010).

En términos de felicidad, América Latina se caracteriza por ser una región particular, ya que a pesar de que sus indicadores sociales y económicos como: PIB per cápita, niveles de nutrición, atención médica básica, mortalidad infantil, esperanza de vida al nacer y educación son claramente desfavorables en comparación a países como Estados Unidos y países europeos (Beytía, 2016), las personas que habitan la región afirman experimentar altos niveles de felicidad, es así que, más del 70% de la población latinoamericana total, reporta ser feliz (Encuesta Mundial Gallup, 2012; Melgar y Rossi, 2011).

Melgar y Rossi (2011), señalan que, el promedio nacional de felicidad en América Latina, según el Índice Mundial de la Felicidad propuesto por *The Gallup Organization*, varía de 6 a 8,5 puntos aproximadamente, utilizando una escala del uno al diez, donde 1 representa la escala más baja y 10 la más alta. En concordancia a esta afirmación, el Índice *Happy Planet*, creado por la Fundación Nueva Economía, recalca que, de los 151 países estudiados alrededor del mundo, las naciones latinoamericanas registran los mayores niveles de felicidad (Beytía, 2016).

Hadler y Haller (2006) destacan que la calidad de las relaciones sociales en los países latinoamericanos es lo suficientemente alta para compensar las condiciones macrosociales y macroeconómicas adversas que atraviesa la región y, según los autores, la religiosidad que se vive en la región podría ser uno de los factores clave que conducen a alcanzar grandes niveles de felicidad.

Tal como siguieren los datos proporcionados por el *Pew Research Center* (2014), América Latina, se ha caracterizado por ser una región mayoritariamente católica, es así que, con más de 425 millones de individuos profesantes, la región abarca aproximadamente al 40% del total de la población católica a nivel mundial. Los datos históricos indican que, durante gran parte del siglo XX, el 90% de la población latinoamericana se identificó con la fe católica. No obstante, en la actualidad esta cifra se redujo en un 20%, debido a que muchos latinoamericanos han optado por unirse a iglesias evangélicas protestantes o han rechazado por completo a la religión organizada (Pew Research Center, 2014).

El mismo organismo revela que, el grupo con mayor representatividad de la región con respecto a la afiliación religiosa, constituyen los católicos, alcanzando un 69% de la población latinoamericana total; después, aparecen los protestantes, quienes registran un total del 19% dentro de la región; un 10% de la población indica ser ateo, agnóstico o no

presentar ninguna identidad religiosa mientras que, el 5% restante incluye a otros grupos minoritarios como: testigos de Jehová, mormones, musulmanes, hinduistas, judíos, espiritistas, entre otros.

A nivel de países, doce de los dieciocho países que conforman América Latina, se caracterizan por presentar el catolicismo como religión dominante, es así que, dentro de países como: Paraguay, Ecuador, México, Venezuela, Argentina, Perú, Bolivia, Colombia, Panamá, Brasil, República Dominicana y Costa Rica, la población que se identifica con la religión católica asciende a más del 60% (Corporación Latinobarómetro, 2014). En el otro lado, en países como Chile y Uruguay se puede evidenciar un proceso de secularización (Corporación Latinobarómetro, 2014; Martín, 2017), debido a que el número de individuos que reportan ser ateos o no pertenecer a ningún grupo religioso asciende al 40%, cifra que pugna el porcentaje de individuos católicos dentro de las respectivas naciones.

En este contexto, surgen las siguientes interrogantes: ¿Incide la afiliación religiosa en la felicidad de los latinoamericanos? ¿Qué variables de tipo sociodemográfico influyen en la felicidad? Cada una de estas interrogantes se despejarán en el desarrollo del presente proyecto de investigación a través de la estimación de un modelo probit y utilizando los datos de la sexta ola de la Encuesta Mundial de Valores, período 2010-2014.

1.2. Justificación

Al ser la felicidad el objetivo final de los seres humanos, el análisis de su maximización, se convirtió en el foco de estudio de numerosos investigadores, economistas y gobiernos, a partir de los años finales del siglo XX. Esto, con el objetivo de identificar cuáles son los factores que mayor influencia ejercen sobre la misma, para así elevar el bienestar subjetivo de la población y alcanzar un mayor desarrollo humano y sostenible (Frey y Gallus, 2013).

Análisis empíricos y teóricos (Hubert y Soni, 2017; Frey, Leinert y Steiner, 2010; Ferre, Gerstenbluth y Rossi, 2010; Tao, 2008) han demostrado la religión es uno de los factores determinantes no económicos más significativos al momento de analizar el nivel de felicidad de los individuos, esto gracias a que, tal como lo mencionan Hadler y Haller (2006), las creencias religiosas brindan una explicación sustancial sobre la vida humana, lo cual facilita que los individuos encuentren el sentido de la misma y a su vez afronten de manera más llevable los inconvenientes y situaciones adversas que se presentan día tras día.

Heinaman (1988), resalta que, durante varios años, la felicidad ha sido entendida como el bien supremo y el objetivo final que el ser humano busca alcanzar en la vida, es así que, el interés intrínseco del estudio de la felicidad yace en la formulación de políticas económicas que impulsen a los individuos a desarrollarse como personas felices, socialmente implicadas y miembros de comunidades más prósperas y satisfechas, para lo cual resulta imprescindible una correcta intervención del Estado, mismo que, como sugiere Layard (2005), cumple un papel fundamental en el desarrollo de los individuos, ya que es el encargado de promover la implantación de políticas públicas que velen y faciliten el alcance de la felicidad de cada uno de los miembros que conforman la sociedad.

Durante los últimos años, los gobiernos, en su calidad de ejes fundamentales del Estado, han sido los encargados de cumplir con la tarea fundamental de ejecutar normativas y medir la eficacia y eficiencia de las políticas públicas que rigen una nación, esto con fin principal de mejorar la calidad de vida de sus habitantes. Tradicionalmente, para llevar a cabo este cometido, las autoridades han recurrido a la utilización de indicadores como: el Producto Interno Bruto (PIB) o el Índice de Desarrollo Humano (IDH), mismos que les han permitido evaluar si las decisiones previamente escogidas,

logran o no alcanzar los resultados esperados (Beytía, 2016). No obstante, Frey y Stutzer (2006), recalcan que, gran parte de los economistas que han indagado sobre la relación entre felicidad e ingreso han calificado varios de estos indicadores como obsoletos, debido a que no muestran un fiel reflejo de la verdadera eficacia de las políticas públicas en las diversas regiones alrededor de todo el mundo. Por ejemplo América Latina, región en la que, a pesar de que sus indicadores macroeconómicos son claramente desfavorables en comparación a Estados Unidos y Europa, se puede percibir que sus habitantes experimentan mayores niveles de felicidad en comparación a las poblaciones de los países calificados como desarrollados, es así que según los datos proporcionados por *The Gallup Organization* (2012), con más del 70% de su población total, América Latina se caracteriza por ser la región con mayor presencia de individuos felices alrededor de todo el mundo. De esta forma se justifica que, numerosos economistas han emprendido la búsqueda de nuevos indicadores que expliquen con mayor claridad y de forma integral, el progreso socioeconómico que atraviesan las naciones.

1.3. Objetivo General

Analizar el efecto de la religiosidad y de las características sociodemográficas en la felicidad de los latinoamericanos mediante la estimación de un modelo probit con los datos de la Encuesta Mundial de Valores, período 2010-2014, con el fin de contribuir al entendimiento de los factores que inciden en la felicidad de los latinoamericanos.

1.4. Objetivos Específicos

- i. Determinar el efecto que los distintos grupos religiosos ejercen sobre la felicidad de los individuos de América Latina durante el período 2010-2014.
- ii. Determinar el efecto de la intensidad de la vida religiosa sobre la felicidad de los individuos de América Latina durante el período 2010-2014.

- iii. Identificar los factores sociodemográficos que inciden en la felicidad de los individuos de América Latina durante el período 2010-2014.

CAPITULO II

MARCO TEÓRICO

A lo largo de la historia, filósofos, sociólogos, psicólogos y economistas alrededor de todo el mundo han buscado explicar qué es la felicidad y cuáles son sus principales determinantes. Walker (2016), argumenta que el estudio del término felicidad se remonta a las antiguas reflexiones planteadas por filósofos del mundo griego como son Aristóteles, Sócrates, Epicuro y Platón.

En el presente capítulo se analizan diferentes definiciones y enfoques otorgados al término felicidad desde distintas ramas del conocimiento y, a su vez, se explican cuáles son los factores y determinantes que tanto la literatura teórica como la evidencia empírica han determinado como claves para alcanzarla.

2.1 ¿Qué es la felicidad?

La Real Academia Española (2014), brinda tres definiciones al vocablo felicidad. La primera hace referencia al: “estado de grata satisfacción espiritual y física”; la segunda a la “persona, situación, objeto o conjunto de ellos que contribuyen a hacer feliz”; y la tercera a la “ausencia de inconvenientes o tropiezos”. Etimológicamente, el término proviene del latín *felicĭtas, -ātis*, el cual puede interpretarse como fértil, que da fruto próspero, alegría o buena fortuna.

El estudio de la felicidad, ha generado gran interés dentro de la investigación científica, es por esto que, su análisis y definición se han presentado desde distintos enfoques como: filosófico, psicológico, social y económico.

2.1.1 Enfoque filosófico

La felicidad ha sido un tema de estudio que ha generado gran interés en la humanidad desde la antigüedad (Barragán, 2013). En términos generales, dentro del campo

filosófico, como menciona Heinaman (1988), la felicidad se encuentra fuertemente ligada a la ética y es entendida como el bien supremo y el fin último que el ser humano en su calidad de individuo racional busca alcanzar.

Platón, entendía el placer como un equivalente de felicidad (Kries, 2002). Tal como lo menciona Kries (2002), para el filósofo, el placer no representa únicamente la acumulación de otros placeres, ya que para alcanzar la felicidad es necesario analizar cada uno de ellos mediante parámetros de razón y conveniencia.

Margot (2008), señala la explicación metafórica expuesta por Platón en la cual sugiere que los individuos poseen tres tipos de alma:

- Alma racional: la cual se refiere a la parte inmortal y superior del alma, misma que permite el alcance del conocimiento y sabiduría.
- Alma irascible: parte del alma relacionada con la nobleza y la valentía.
- Alma concupiscible: parte del alma relacionada con el deseo, el placer y la pasión

Para Platón, el camino para conseguir alcanzar la felicidad, es equilibrar y balancear cada uno de estos tres tipos de alma (Kries, 2002).

Aristóteles en el siglo IV a. C. en su tratado *Ética Nicomáquea* mencionó que toda línea de investigación, todo saber, toda acción y decisión desemboca en la búsqueda de un *bien más alto*², el cuál para el filósofo no era otra cosa que la felicidad o *eudaimonía*³ como se la conocía en aquel tiempo (Heinaman, 1998).

² “El bien más alto es el fin último o supremo, aquello en vistas a lo cual se hacen las demás cosas” (Di Maria (1983)).

³ “El término griego eudaimonía, central para la ética aristotélica, ha sido usualmente traducido por ‘felicidad’. No obstante, en su uso habitual la palabra denotaba buena fortuna” (Di Maria (1983)).

Aristóteles, aseguraba que la felicidad representa la perfecta satisfacción y plenitud que puede alcanzar un hombre, sin embargo, añadió que esta no es un don gratuito, sino más bien es el resultado de una vida moral⁴, la cual se encuentra asociada al deleite (Margot, 2008).

El filósofo griego Epicuro asociaba a la felicidad con la ausencia del dolor u otros pesares, es decir la describió como un atenuante del dolor humano brindando como ejemplos: la filosofía y la amistad; además, sugiere que la presencia máxima de placer permite al individuo trasladarse a un estado de serenidad total (Giarrizzo y Ferrer, 2015).

Esta recopilación de teorías filosóficas muestra la convergencia a la que llegan los pensadores, los cuales recalcan que la felicidad se relaciona íntimamente con la serenidad, la satisfacción, el placer, la sabiduría o la combinación de ellos (Walker, 2016).

Giarrizzo y Ferrer (2015), mencionan que, en este conjunto de análisis, estudios y reflexiones, los grandes pensadores del mundo griego marcaron un precedente en el estudio metódico de la felicidad para la comunidad occidental.

2.1.2 Enfoque psicológico

En psicología, el término felicidad se utiliza como una medida de salud mental, es decir dentro de esta rama del conocimiento, la felicidad es empleada como un indicador de buena salud, lo cual permite dentro del ámbito social, explicar, analizar y pronosticar cuadros de suicidio, depresión y algunos otros problemas de carácter social (Caravaggio, 2016).

⁴ La moral hace referencia al conjunto de costumbres, creencias y valores que dirigen la conducta de un individuo frente a la sociedad; por lo que llevar una vida moral se asocia con la distinción entre lo que se debe y no se debe hacer, considerando las acciones que socialmente han sido aceptadas como correctas o incorrectas (Margot, 2008).

Como recalca Sheldon y King (2001), durante varios años, la psicología ha dejado de lado las características positivas de los seres humanos (optimismo, alegría, creatividad, esperanza, etc.) para verse íntimamente relacionada con aspectos negativos, patológicos y problemáticos de los mismos, caracterizándose así por enfocarse mayoritariamente en tratamientos y formas de eliminación de problemas sociales, más que en métodos de prevención.

Con el paso del tiempo, esta singularidad se puso en evidencia, fue así que, en 1998, Martin Seligman⁵ con el fin de promover una concepción más positiva de la especie humana introdujo el término Psicología Positiva (Gillham y Seligman, 1999).

La psicología positiva, es una rama de la ciencia cuyo enfoque principal es el análisis de las experiencias positivas, los rasgos individuales positivos, las instituciones que facilitan su desarrollo y los programas que ayudan a mejorar la calidad de vida de los individuos, mientras previene o reduce la incidencia de la psicopatología (Gillham y Seligman, 1999).

Como narran Fernández y Extremera (2009) dentro de la psicología positiva, varios autores han definido la felicidad como el conjunto de tres principales componentes:

- Componente positivo o sensorial: el cual envuelve experiencias como el amor, el placer y la alegría.
- Componente negativo: rodea experiencias negativas como el dolor y la tristeza; y
- Componente cognitivo: engloba una evaluación sobre qué tan satisfecho se encuentra un individuo con su vida.

Así, una persona feliz es aquella que, gracias a su capacidad de resiliencia, se encuentra completamente satisfecha con su vida.

⁵ Martin Seligman es un psicólogo y escritor estadounidense, conocido principalmente por su incursión y múltiples aportaciones en el campo de la psicología positiva (Gillham y Seligman, 1999).

2.1.3 Enfoque social

A diferencia de otras ciencias, en sociología, el estudio de la felicidad fusiona dos puntos de vista: el individual y el colectivo (Salanova y López-Zafra,2011).

Uno ejemplo de esto, son las investigaciones del Ruut Veenhoven⁶, quien ha dedicado gran parte de su investigación al estudio de la felicidad (Martínez, 2008).

Veenhoven (2005), asocia el concepto de felicidad con el término: “calidad de vida”, el cual se define, como el resultado de una evaluación integral que todo individuo realiza considerando cada uno de los aspectos internos y externos de su vida, mismos que el autor resume en la siguiente matriz:

Tabla 1. *Aspectos externos e internos asociados con la calidad de vida*

	Cualidades externas	Cualidades internas
Oportunidades de vida	Vidabilidad del ambiente	Vida-habilidad de la persona
Consecuencias de vida	Utilidad de la vida	Goce de la vida

Nota: Recuperado de “Lo que sabemos de la felicidad”, de Veenhoven, R.2005. Calidad de vida y bienestar subjetivo en México. p22.

El cuadrante superior izquierdo denominado vidabilidad⁷ del ambiente, hace referencia a las buenas condiciones de vida, es decir se enfoca en las condiciones adecuadas que permiten a un individuo conseguir la felicidad, convirtiéndose en una precondition para alcanzarla. El espacio superior derecho enfocado en la vida-habilidad de la persona, denota oportunidades de vida internas, es decir se refiere a qué tan preparado se encuentra

⁶ Ruut Veenhoven, es un sociólogo holandés, reconocido por su contribución al estudio científico de la felicidad en el sentido del disfrute subjetivo de la vida. A través de sus estudios demostró que la felicidad puede ser usada como medida de evaluación para el progreso de las sociedades y objetivo de políticas públicas.

⁷ Se refiere explícitamente a una característica del ambiente y no tiene una connotación limitada de condiciones materiales.

un individuo para hacer frente a los problemas que presenta la vida, englobando características relacionadas con salud física, mental y emocional. El espacio inferior izquierdo, nombrado utilidad de vida, denota el valor moral que se le da a la existencia. Finalmente, el cuadrante inferior derecho, denominado como el goce de la vida representa cuan satisfecha se encuentra una persona considerando y evaluando cada uno de los aspectos relacionados con su pasado, presente y futuro (Veenhoven, 2005).

Es así que, para Veenhoven (2005), la felicidad resulta de la evaluación y aceptación que los individuos revelan al considerar la combinación de cada uno de los cuatro aspectos externos e internos explicados previamente.

2.1.4 Enfoque económico

El análisis de la felicidad dentro del campo económico, experimentó un fuerte auge a finales del siglo XX, sin embargo, a pesar de que este enfoque de estudio aparenta ser reciente, su investigación se remonta a varios años atrás (Giarrizzo y Ferrer, 2015).

Tal como argumentan Burkholder y Lyons (1974), varios economistas clásicos se vieron atraídos por el estudio de la felicidad y sus implicaciones, no obstante, el planteamiento principal de esta escuela de pensamiento se centra en el análisis de la riqueza material de las naciones, dejando de lado el estudio de la felicidad de los individuos. Como se percibe, esta afirmación es una clara referencia a lo expresado por Malthus (1798), el cual mencionó:

El objetivo manifiesto de la investigación del Dr. Adam Smith es la naturaleza y causa de la riqueza de las naciones. Sin embargo, hay otra investigación, quizás aún más interesante y que ocasionalmente se confunde con esta; me refiero a la investigación de las causas que afectan la felicidad de las naciones (Malthus, 1798, p.96).

La felicidad probablemente es uno de los términos que más se asemeja al concepto de bienestar formulado por la teoría utilitarista (Burkholder y Lyons, 1974).

El utilitarismo surge a finales del siglo XVIII, como resultado de las investigaciones realizadas por el economista Jeremy Bentham, el cual propuso examinar los aspectos económicos y sociales de una población en función de cada acción o decisión previamente tomada por los individuos (Giarrizzo y Ferrer, 2015).

Como mencionan Giarrizzo y Ferrer (2015), para Bentham las acciones y normas que proceden de los seres humanos deben ser evaluadas en función a la utilidad que generan, es por ello que definió la utilidad como todo aquello que permite maximizar el placer y reducir el dolor, de tal forma que, al maximizar la utilidad se maximiza también el bienestar (De los Ríos, 2016).

Adicionalmente, Bentham recalcó que la acumulación de eventos que producen deleite, mejor conocidos como placeres, genera un fuerte incremento en el nivel de bienestar de los individuos, independientemente de las características asociadas que definen a cada placer (Giarrizzo y Ferrer, 2015).

En concordancia con la teoría utilitarista, John Stuart Mill, recalcó que el objetivo de una sociedad, es conseguir la felicidad de la mayor cantidad de individuos posible (Giarrizzo y Ferrer, 2015). Sin embargo, a diferencia de Bentham que generalizó todo el conjunto de placeres, Mill resaltó que una indiscriminada acumulación de los mismos, no implica un mayor bienestar, por lo que es necesaria la cuantificación y evaluación de cada uno de estos en función de sus características, calidad e impacto generado (De los Ríos, 2016).

No obstante, a pesar de que durante varios años los economistas adoptaron completamente los conceptos presentados por la escuela clásica, en la cual se acepta que

mayores niveles de riqueza vienen asociados con incrementos en el nivel de felicidad, notables análisis empíricos sugieren que no siempre es así (Giarrizzo y Ferrer, 2015)

Easterlin (1974), estudió la relación presente entre renta y felicidad mediante un análisis de los ingresos de Estados Unidos. A partir de su investigación constató que, desde la Segunda Guerra Mundial los ingresos de los estadounidenses se habían duplicado, mientras que sus niveles de felicidad no experimentaron ningún incremento, corroborando así que no existe una relación directa entre el aumento de la felicidad con el crecimiento de los ingresos (Di Tella y MacCulloch, 2008).

Fue así que, a finales del siglo XX, debido a los resultados obtenidos por Easterlin, se desencadenaron numerosos estudios empíricos y teóricos con el objetivo principal de explicar la conexión existente entre economía y felicidad, logrando de esta manera establecer una disciplina específica dentro del campo económico: la economía de la felicidad (Giarrizzo y Ferrer, 2015).

Como cita Castellanos (2012), la economía de la felicidad es un campo dentro de la economía, cuyo objetivo principal es el análisis de cada uno de los factores que intervienen en el bienestar de los seres humanos, valiéndose de un conjunto de estudios e investigaciones tanto de tipo teórico como empírico que se basan en mediciones subjetivas o autorreportes.

Es importante mencionar que numerosos artículos dedicados al análisis y medición de la felicidad, utilizan un autorreporte subjetivo de felicidad, que tal como su nombre sugiere, no representa una medición objetiva sino más bien una evaluación subjetiva de la misma (Caravaggio, 2016).

2.2 Factores que determinan la felicidad

Giarrizzo y Ferrer (2015) mencionan que, la evidencia de que la felicidad no siempre viene acompañada de altos niveles de ingresos o de riqueza, ha impulsado la necesidad de indagar otros factores y determinantes que podrían incidir en la felicidad.

De manera general, para Veenhoven (2005) los determinantes de la felicidad incluyen: experiencias sensoriales, características del ambiente, acción colectiva y características propias de los individuos.

De manera muy similar Smith, Diener y Wedell (1989), mencionan que los factores que mayor significancia presentan en el análisis del nivel de felicidad son: los aspectos relacionados con la salud de los individuos, aspectos sociodemográficos, características individuales, sucesos vitales y variables comportamentales.

Shin y Johnson (1977), sugieren que, la felicidad primordialmente resulta de la evaluación positiva de diversas situaciones que se experimenta en la vida y la comparación favorable de estas situaciones con las experiencias de otros individuos y con hechos pasados. Diversas características y factores como: edad, género, etnia, nacionalidad, personalidad, resiliencia, percepción de vida, nivel de educación, ingresos, situación laboral, estado de salud, valores cívicos y creencias religiosas, ejercen una notable influencia en la felicidad de los individuos, es decir, la medición de la felicidad y la identificación de sus factores es un concepto relativo asociado a las características propias de cada persona, tomando en cuenta sus necesidades, sus recursos, su cultura y el entorno en el que funcionan como actores sociales.

Al analizar la felicidad, cada uno de los componentes mencionados previamente cumplen un papel de vital importancia. Factores como: la edad, aportan en gran manera al estudio

ya que tal como reporta la literatura los niveles de felicidad experimentados por los individuos varían notablemente entre jóvenes, adultos y ancianos debido a las responsabilidades y aspiraciones que se asocian a cada una de las etapas. La relación entre felicidad y edad no refleja una relación lineal, más bien reporta forma de U (Lelkes, 2006).

El estado civil es otro factor relevante ya que en la mayoría de los casos las personas que se encuentran casadas perciben mayor felicidad que las solteras, por el hecho de que su pareja podría representar un apoyo en el momento de lidiar con situaciones conflictivas (Ahn y Mochón 2010).

La salud es un aspecto vital en la vida de los seres humanos, es por ello que dentro de varios estudios los niveles más altos de felicidad se asocian con los mejores resultados de salud y ausencia de afecciones (Graham, 2008).

El nivel de educación es un factor fuertemente influyente ya que los individuos con mayor educación experimentan niveles de ingresos crecientes, una mayor probabilidad de ser empleados, por lo que consecuentemente reportan niveles más altos de felicidad (Cuñado y Pérez, 2011).

Con respecto a la situación laboral, el hecho de no poseer un empleo es un suceso traumático que no afecta únicamente al nivel de ingresos de los individuos, sino que también interviene en el estado de ánimo de las personas y consecuentemente en la felicidad de los mismos (Ferre, Gerstenbluth y Rossi, 2010).

Ferre, Gerstenbluth y Rossi (2010), argumentan que las creencias religiosas promueven la felicidad de las personas, esto se debe a que la religión interviene positivamente en las relaciones sociales y adicionalmente brinda un sentido de seguridad, confianza y confort que reduce la ansiedad de los individuos.

Tal como se percibe, diversos autores coinciden en la existencia una amplia gama de factores no económicos que intervienen en la felicidad de los individuos.

Al ser la religiosidad uno de los aspectos que mayor interés ha generado en el análisis de la felicidad, a continuación, se presenta una revisión de la literatura enfocada en el estudio del concepto religión y su relación e influencia con el campo económico.

2.3 Religión, felicidad y economía

2.3.1 ¿Qué es la religión?

La Real Academia Española (2018), define a la religión como un “conjunto de creencias o dogmas acerca de la divinidad, de sentimientos de veneración y temor hacia ella, de normas morales para la conducta individual y social y de prácticas rituales, principalmente la oración y el sacrificio para darle culto”. Etimológicamente el vocablo religión proviene del latín *religare*, el cual significa volver a enlazar o atar nuevamente, es decir la religión representa una acción en la cual los seres humanos se encuentran estrechamente reconectados y ligados a Dios (Johnstone, 2016).

Harrison (2013), explica que la religión aparece como una respuesta a un estado de incertidumbre, desconcierto y admiración, el cual es experimentado por los seres humanos cuando se enfrentan a situaciones imposibles de explicar, es así que, al reconocer sus limitaciones los individuos crean un ente supremo y sobrenatural que simboliza las respuestas y soluciones a todos sus conflictos e interrogantes.

Para Horton (1960), el término religión hace referencia a todo lo relacionado con la creencia en lo espiritual o sobrenatural, es decir asocia la religión a la presunción de los seres humanos en un ente divino más allá de lo conocido.

Tal como sugieren cada una de las definiciones expuestas previamente, la religión surge como una solución al anhelo, necesidad y dependencia por parte del hombre de entender y frenar el temor a lo desconocido, para lo cual aceptan la existencia de un ser supremo que brinda protección, amparo, sustento y a su vez, dictamina códigos éticos, morales y culturales que rigen el comportamiento de los individuos y de la sociedad (Harrison, 2013).

2.3.2 Efecto de la religión en la economía

La observación del efecto que ejercen las actividades y creencias religiosas dentro de la disciplina económica es un campo de investigación muy amplio. Adam Smith en 1776, ya resaltó la importancia de la correcta estructura de los mercados religiosos y su comportamiento, sin embargo, no fue hasta mediados del siglo anterior, que los académicos reconocieron lo valioso del estudio aceptando el comportamiento religioso como una elección racional⁸ de los individuos (Frey, Leinert y Steiner, 2010).

A partir de los siglos XIX y XX se presentaron numerosos estudios que analizaron los efectos económicos de la religión, pero sin duda uno de los más influyentes fue: La ética protestante y el espíritu del capitalismo, realizado por Max Weber, quien argumentó que el cambio social y mental que provocó la reforma protestante en los individuos incidió positivamente en el asentamiento del capitalismo, resaltando así la influencia de la religión en el comportamiento económico de los individuos, grupos y sociedades (Iannaccone, 1998).

A raíz de la investigación propuesta por Weber, la indagación de los efectos de las creencias y comportamientos religiosos se profundizó, descubriendo así que, el efecto

⁸ La teoría de la elección racional hace referencia a la inclinación por parte de un individuo de elegir un conjunto de acciones que en función de sus preferencias individuales maximicen su utilidad, bajo una lógica costo-beneficio (Simón, 1995)

generado presenta efectos tanto a nivel micro como macroeconómico (Frey, Leinert y Steiner, 2010).

2.3.2.1 Efecto microeconómico y macroeconómico de la religiosidad

Desde la perspectiva microeconómica el efecto de la religión en aspectos relacionados con el mercado laboral tales como: empleo, salario y estabilidad, han sido abordados con gran interés. Tao (2008), argumenta que la estabilidad laboral se encuentra fuertemente ligada a las características propias de cada individuo, y es por ello que, gracias a las estrictas normas éticas fomentadas en las iglesias, es probable que una persona creyente cuente mayor estabilidad dentro del campo laboral. Sumado a esto, Frey, Leinert y Steiner (2010), recalcan que la presencia de valores religiosos como: integridad, honestidad y cooperación, tienen a estar vinculados con trabajos de mayor calidad, lo cual desemboca en mayores salarios y mejores perspectivas profesionales, beneficiando así el ingreso y crecimiento per cápita.

La importancia económica de la religiosidad no se reduce únicamente al ámbito laboral, ya que, tal como narra Tao (2008), el estado de salud de los individuos se ve positivamente influenciado gracias a los recatados estilos de vida que promueven los principios religiosos, incrementando así, el bienestar de las personas y reduciendo los costos de los sistemas de salud presupuestado por los países.

Por otro lado, Heaton (2006), menciona que las personas que practican alguna religión son menos propensas a cometer delitos y faltas; lo cual es positivo ya que, dentro del campo económico, la presencia mínima de índices de criminalidad promueve actividades relacionadas con el desarrollo, el crecimiento y la inversión, provocando así, incrementos en la riqueza y mejores condiciones de vida para los individuos (Ramírez, 2014).

Por lo expuesto, se constata que el impacto que ejerce la religión en la vida de las personas es considerablemente significativo, ya que tal como se puede percibir, cada uno de sus estatutos moldea las creencias, valores y comportamientos de los individuos, interfiriendo así en el desarrollo económico de los individuos y la sociedad (Iannaccone, 1998).

2.3.3 Efecto de la religión en la felicidad

Hace 2500 años, Confucio destacó la importancia de los rituales religiosos en el establecimiento de un comportamiento humano predecible y armonioso (Ferre, Gerstenbluth y Rossi, 2010).

Es así que, en la actualidad, tal como mencionan Hubert y Soni (2017), numerosos hallazgos encontrados a partir de investigaciones empíricas proponen que la religión incide significativamente en la felicidad de las personas ya que interviene en aspectos como: la expresión de emociones, las relaciones positivas, la capacidad de hacer frente las adversidades y el fomento de correctos principios y virtudes morales que favorecen recatados estilos de vida.

La religiosidad y la fe avivan en los individuos sentimientos de tranquilidad, esperanza, gozo, perdón y seguridad, es por ello que, promueven el bienestar y a su vez reducen la ansiedad que los seres humanos presentan en el día a día (Ferre, Gerstenbluth y Rossi 2010).

Adicionalmente, es importante recalcar que, como menciona Ahn y Mochón (2010), uno de los factores más importantes del aspecto religioso es el apoyo social que las congregaciones brindan a sus creyentes, es decir el aliento que las iglesias otorgan para que sus participantes intercambien emociones, sentimientos y experiencias entre un

conjunto de personas que comparten una creencia en común, permite que los individuos se sientan más cerca de Dios, lo cual influye positivamente en la felicidad de las personas.

Por otro lado, tal como explica Lelkes (2006), el dinero compra satisfacción, pero no en la misma medida para todos, ya que las personas que participan frecuentemente en actividades religiosas suelen experimentar mayores niveles de satisfacción debido a su mínimo interés en aspectos monetarios, lo cual en consecuencia lleva a que sean menos afectados por cambios económicos que frecuentemente envuelven a los países.

2.4 Evidencia empírica

En lo que se refiere a la evidencia empírica relacionada con la felicidad, varias investigaciones sugieren que tanto de la religión y otras características sociodemográficas, inciden sobre el reporte de felicidad de los individuos. Es así que, dentro de los factores, mayormente considerados en los estudios, se encuentran características como: edad, género, salud, estado civil, situación laboral, educación, afiliación religiosa y asistencia a servicios religiosos.

La relación no lineal, existente entre la edad y la felicidad reportada por los individuos, es uno de los hallazgos más frecuentes al momento de analizar la evidencia empírica. Varios estudios concuerdan que la curva de felicidad tomando como referencia la edad, tiene forma “U”, lo cual se presenta debido a que, durante la juventud los individuos experimentan altos niveles de felicidad ligados a la sobreestimación sistemática de su vida futura, es por esto que, al ir avanzando a la adultez, su felicidad se ve afectada, alcanzando un punto mínimo alrededor de los 40 años de edad. Al superar esta etapa, la felicidad de las personas tiene a crecer de nuevo, lo cual se produce gracias a la tranquilidad y estabilidad emocional propias de la etapa de madurez (Frey, Leinert y Steiner, 2010; Lelkes, 2006; Ahn y Mochón 2010).

Con respecto al género, la bibliografía revela que las mujeres, tienden a experimentar menores niveles de felicidad, en comparación a los hombres, debido a la desigualdad existente en la sociedad y a la excesiva carga de responsabilidad asociada al cuidado del nido familiar (Beron y Mookerjee, 2005). No obstante, las diferencias presentadas en la felicidad reportada de hombres y mujeres, se reducen significativamente o desaparecen, en individuos pertenecientes a grupos económicos medios y altos (Frey, Leinert y Steiner 2010).

En cuanto a la salud, varias investigaciones coinciden que los individuos que gozan con un buen estado de salud, tienden a reportar mayores niveles de felicidad, en comparación a quienes no cuentan con la misma o padecen enfermedades crónicas. La evidencia empírica, señala que, debido a su impacto significativo y positivo en la productividad, bienestar, autoestima y creatividad, el estado de salud es uno de los factores fundamentales en la construcción de la felicidad individual de las personas (Graham,2008; Ferre, Gerstenbluth y Rossi,2010).

Respecto al estado civil, la revisión empírica, evidencia que el encontrarse casado o en unión libre, es un factor determinante al momento de estudiar la felicidad (Tao, 2008). Esto debido a que, para numerosas personas, la pareja desempeña una labor instrumental sobre una amplia gama de satisfacciones, entre las cuales se encuentran: sexo, ocio, apoyo y estabilidad emocional (Frey, Leinert y Steiner, 2010; Frey y Stutzer ,2006; Hubert y Soni, 2017).

En cuanto a la situación laboral, la bibliografía empírica sugiere que el desempleo es un factor que afecta negativa y significativamente a la felicidad (Hubert y Soni, 2017). Los individuos que se encuentran desempleados reportan mayores problemas de salud mental en comparación a quienes cuentan con un trabajo estable, lo cual se ve reflejado en las altas tasas de suicidio, alcoholismo, depresión y mortalidad. No obstante, la incidencia

del desempleo varía entre colectivos sociales, debido a que su efecto perjudicial se acentúa en función del período de tiempo, el grado de interés por las actividades laborales, el género, las responsabilidades económicas, la situación laboral del país y el nivel educativo (Ferrer-i-Carbonell, 2013; Peiró, 2006; Frey y Stutzer, 2006).

La relación entre educación y felicidad no se encuentra definida por completo. Hubert y Soni (2017) sugieren que, la educación contribuye significativamente a la felicidad de los individuos, debido a que este factor se encuentra íntimamente relacionado con la renta, el capital y el estado de situación laboral, lo cual, a su vez, inyecta componentes de autoestima y optimismo en la vida de los habitantes. Sin embargo, varios estudios señalan que, al controlar la renta y la situación ocupacional, el efecto de la educación en los reportes de felicidad se reduce considerablemente, al punto de llegar a desaparecer (Argyle, 1999).

Sobre las características asociadas al aspecto religioso, la literatura empírica (Frey, Leinert y Steiner, 2010; Horton, 1960) sugiere que los individuos afiliados a una institución religiosa reportan un mayor nivel de felicidad en comparación a aquellos que no. Esta correlación se explica, ya que las personas con fuertes creencias religiosas perciben mayores sentimientos de tranquilidad, esperanza y confianza, lo cual brinda un gran amparo para que las dificultades diarias de la vida, se conviertan en experiencias más llevables (Lelkes, 2006).

Adicionalmente, investigaciones muestran que la asistencia frecuente a centros religiosos, influye positivamente en la felicidad de los individuos, debido a que el constante relacionamiento social, la estabilidad financiera y el apoyo diario, representan puntos clave en el día a día de las personas (Ferre, Gerstenbluth y Rossi 2010). En concordancia con estos hallazgos, Tao (2008), recalca que la relación existente entre la participación religiosa y la felicidad de los individuos, se presenta gracias a los excelentes lazos de

relación familiar y al fortalecimiento de las redes sociales que se surgen dentro de las congregaciones religiosas, constatando de esta manera, la positiva influencia que los factores religiosos ejercen en la felicidad de las personas.

A pesar de que la revisión de la literatura sugiere que, la religión es un factor de suma importancia en la vida y felicidad de los seres humanos, en los últimos años se ha presentado un creciente porcentaje de individuos que abandonan su fe, lo cual despierta la siguiente interrogante: ¿Por qué la gente dejaría la religión si eso aumenta su felicidad? (Diener, Myers y Tay, 2011).

El estudio realizado por Diener, Myers y Tay (2011), expone una respuesta frente a este cuestionamiento. Mediante la elaboración de un modelo multinivel y considerando muestras de ciudadanos estadounidenses y de todo el mundo, analiza cuál es la influencia y relación que existe entre religión y felicidad. Los resultados, conforme con la literatura, indican que, la religiosidad se encuentra asociada con un mayor nivel de felicidad, debido a que su evaluación se presenta conforme al apoyo social, respeto y propósito o significado de vida que esta genera en los individuos.

Sin embargo, los autores recalcan que es importante reconocer que esta relación se condiciona a diversas circunstancias sociales, ya que, por lo general, los países en desarrollo tienden a presentar mayores índices de religiosidad debido a que la fe ayuda a las personas a enfrentar circunstancias conflictivas y, por lo tanto, es más beneficiosa cuando el contexto de vida de las personas es difícil.

Por otro lado, países desarrollados, reportan niveles de felicidad muy similares entre los individuos independientemente de si presentan afiliación religiosa o no, esto se debe a que en promedio estos países cuentan con los recursos necesarios para satisfacer las necesidades básicas de los seres humanos como: educación, vivienda, seguridad y salud,

lo cual facilita que las personas sean capaces de alcanzar mayor felicidad sin la ayuda de una religión organizada. Estos resultados muestran que los beneficios de la religión dependen de las características de la sociedad, lo cual brinda una respuesta a la interrogante establecida (Headey, Schupp y Tucci, 2010).

2.5 Hipótesis

Con base en la revisión de la literatura, se plantean las hipótesis detalladas a continuación:

- La afiliación religiosa posee un efecto positivo en la felicidad de los individuos en países de América Latina.
- El ingreso y la satisfacción financiera inciden positivamente en los niveles de felicidad reportados por los individuos que habitan América Latina.

CAPÍTULO III

DATOS Y METODOLOGÍA

3.1 Descripción de la base

Para realizar el análisis del efecto de la religiosidad en la felicidad de los individuos latinoamericanos, se utilizaron datos de la sexta ola, de la Encuesta Mundial de Valores (WVS), correspondientes al período: 2010-2014. La encuesta incluye a más de 100 países, por lo que su cobertura alcanza un 90% de la población mundial. Cada una de las muestras tomadas es representativa al 100%, reflejando así, con gran precisión la realidad global de cada uno de los países.

La Encuesta Mundial de Valores nació en el año de 1981, como parte del Estudio de Valores Europeos. La misma contiene indicadores relevantes especialmente relacionados con valores sociales, económicos, religiosos y políticos, lo cual hace que la encuesta sea un recurso de vital importancia para investigadores, gobiernos y hacedores de política que buscan estudiar y medir el impacto que generan cada uno de los valores previamente mencionados, en la vida social de los ciudadanos y su desarrollo.

Actualmente, la WVS cuenta con un total de seis olas de encuestas, que cubren un total de 33 años. Para las estimaciones realizadas en el presente estudio, se utilizó la sexta ola, misma que abarca un conjunto de 60 países y, a diferencia de las olas restantes incluye datos relacionados con seguridad humana, integridad electoral y envejecimiento.

La muestra de la sexta ola cuenta con un total de 89 565 individuos, sin embargo, para los fines de este estudio se utilizó únicamente los individuos pertenecientes países latinoamericanos.

Para el tratamiento de los valores perdidos que se presentaron dentro de los datos utilizados en las estimaciones de la investigación, se recurrió a la técnica de imputación

a través de la media, método que consiste en reemplazar cada uno de los valores faltantes con la media muestral del conjunto de datos correspondientes a una variable.

Dentro de las variables que presentaron el mayor porcentaje de datos perdidos por país, se encuentran: escala de ingresos y estado de empleo con un 3% y 9% respectivamente.

A pesar de que la revisión de la literatura sugiere que la educación es una variable significativa en el estudio de la felicidad, esta fue excluida del presente análisis debido a que su porcentaje de datos perdidos asciende al 70%.

3.2 Metodología

Para analizar la incidencia de la afiliación religiosa en el nivel de felicidad de los individuos que habitan América Latina, se procedió a realizar la estimación de cuatro modelos probit, mismos en los que se incluyen variables sustentadas por la literatura.

3.2.1 Modelo Probit

Determinar el efecto de la religión en la felicidad de los individuos, implica el análisis de una variable dependiente dicotómica que toma el valor de 1 si el individuo es feliz o 0 en caso contrario. Es por esto que, dada la naturaleza de la variable dependiente, y tal como sugiere la literatura (Tao, 2008; Ferre et al 2010), se procede a la estimación de un modelo probit.

Un probit, es un modelo de respuesta binaria, expresado de la siguiente manera:

$$P(y = 1|x) = G(\beta_0 + \beta_1 x_1 + \dots + \beta_k x_k) = G(\beta_0 + x\beta) \quad (3.1)$$

Donde, G , es una función de distribución acumulada normal estándar encargada de asegurar que, las probabilidades se encuentren estrictamente entre cero y uno (Wooldridge, 2010).

La función G se representa mediante la integral detallada a continuación:

$$G(z) = \Phi(z) \equiv \int_{-\infty}^z \phi(v)dv \quad (3.2)$$

En donde $\phi(z)$ expresa la densidad normal estándar:

$$\phi(z) = (2\pi)^{-1/2} \exp(-z^2/2) \quad (3.3)$$

Los modelos probit se derivan de un modelo de variable latente subyacente. Por lo que, la probabilidad de que un individuo latinoamericano sea feliz, dependerá de una variable latente, también conocida como índice de conveniencia no observable (y^*), determinada por una o diversas variables explicativas, como por ejemplo: religión, situación financiera, relaciones interpersonales, entre otras.

La variable latente o índice de conveniencia de los cuatro modelos estimados en el presente estudio, se detalla de la siguiente manera:

$$y^* = \beta_0 + \beta_1 x_1 + \beta_2 x_2 + \beta_3 x_3 + \beta_4 x_4 + \beta_5 x_5 + \beta_6 x_6 + \beta_7 x_7 + \beta_8 x_8 + \beta_9 x_9 + e, \quad y = 1[y^* > 0], \quad (3.4)$$

Dónde:

β_0 : Constante

β_i : Coeficientes estimados de las variables independientes

x_1 : Religión

x_2 : Situación financiera

x_3 : Edad

x_4 : Género

x_5 : Estado civil

x_6 : Situación laboral

x_7 : Salud

x_8 : Relaciones interpersonales

x_9 : Importancia del ocio

e : Término de error

La notación $1[\cdot]$, conocida como función de indicador, define un resultado binario; y en el presente estudio, asume el valor de 1 si el individuo es feliz o 0 si no lo es. Por lo tanto un individuo será feliz si $y^* > 0$ y no lo será, si $y^* \leq 0$.

A partir de (3.4), la probabilidad de respuesta para la variable y , se expresa de la siguiente manera:

$$\begin{aligned} P(y = 1|x) &= P(y^* > 0|x) = P[e > -(\beta_0 + x\beta)|x] \\ &= 1 - G[-(\beta_0 + x\beta)] = G(\beta_0 + x\beta) \end{aligned} \quad (3.5)$$

Donde, $P(y = 1|x)$ es la probabilidad de que un individuo latinoamericano sea feliz, si toma el valor de 1, dada una característica sociodemográfica.

La interpretación de los parámetros obtenidos mediante la estimación del modelo en cuestión no es directa, ya que los coeficientes estimados permiten únicamente determinar si el efecto de las variables es positivo o negativo, es por ello que, para hallar la magnitud del efecto, es estrictamente necesario calcular los efectos marginales de las variables (Wooldridge, 2010).

El efecto marginal, derivado de la probabilidad con respecto a una variable independiente, es expresado a continuación:

$$\frac{\partial p(x)}{\partial x_j} = g(\beta_0 + x\beta) \beta_j, \quad \text{donde } g(z) \equiv \frac{dG}{dz}(z) \quad (3.6)$$

3.3 Validación de los modelos

Al estimar los modelos expuestos previamente, es necesario realizar una evaluación de la correcta especificación de los mismos, considerando según la sugerencia de Greene (1999), dos aspectos sumamente importantes:

3.3.1 Heterocedasticidad

La heterocedasticidad es un problema de especificación, que incumple uno de los principales supuestos del modelo clásico, la homocedasticidad. Este, se manifiesta cuando la varianza del término de error no es constante, por lo que, el no corregirlo puede ocasionar estimadores no eficientes (Greene, 1999).

Para identificar la presencia de heterocedasticidad, es necesario emplear el test de Breusch-Pagan, donde la hipótesis nula, H_0 , establece la homogeneidad de la varianza y la hipótesis alternativa, H_1 , el caso contrario.

En el presente estudio, el test rechaza la hipótesis nula, lo cual genera una alerta sobre la presencia de heterocedasticidad, motivo por el cual, se procedió a realizar la estimación mediante estimadores robustos.

3.3.2 Omisión de variable relevante:

La exclusión de una variable relevante, es un error de especificación que alerta sobre la omisión de una o varias variables independientes importantes en la estimación del modelo; por lo que su presencia, generalmente provoca estimadores sesgados (Wooldridge, 2010).

Este problema, es detectable mediante la ejecución del test Ramsey RESET mismo que presenta las siguientes hipótesis:

H_0 : existe omisión de variables relevantes

H_a : no existe omisión de variables relevantes

RESET, es el estadístico F para probar H_0 , por lo que un estadístico F significativo, genera una alerta sobre un problema de omisión.

Para los cuatro modelos estimados en este estudio, se encontró la presencia de variable omitida, lo que podría causar sesgo en los estimadores. No obstante, es preciso recalcar que las variables incluidas se encuentran acorde a la literatura y en función de la disponibilidad de datos, motivo por el cual, no es posible añadir variables independientes adicionales. Una de las variables posibles a considerar es: la educación.

Los tests de correcta especificación de los cuatro modelos estimados en el presente estudio se muestran en la sección anexos.

3.4 Descripción de variables

La variable dependiente y las variables explicativas utilizadas en la estimación incluyen las detalladas a continuación:

Variable dependiente

- **Felicidad:** los niveles de felicidad reportados por los latinoamericanos, se evalúan en una escala del 1 al 4, considerando la siguiente pregunta:

Tomando todas las cosas juntas, diría usted que se encuentra:

1. *Muy feliz*
2. *Bastante feliz*
3. *No muy feliz*
4. *Nada feliz.*

Al analizar esta interrogante, se procede a agrupar en dos categorías las respuestas de los participantes. En la categoría 1, denominada “Feliz”, se unifica la escala 1 y 2, mientras que, en la categoría 0, denominada “No feliz”, se agrupa la escala 3 y 4, obteniendo como resultado una variable *dummy* que es igual a 1 si el individuo se considera feliz y a cero en caso contrario.

Variables independientes

- **Religión:** cuenta con cuatro diferentes categorías, mismas que se detallan a continuación:
 - Denominación religiosa: incluye los siguientes grupos:
 - Cristiano:* 1 si el individuo profesa la religión cristiana, 0 caso contrario.
 - Evangélico/pentecostal:* 1 si el individuo profesa la religión evangélica o pentecostal, 0 caso contrario.
 - Protestante:* 1 si el individuo profesa la religión protestante, 0 caso contrario.
 - Católico:* 1 si el individuo profesa la religión católica, 0 caso contrario.
 - Otros grupos:* 1 si el individuo profesa una religión distinta de las anteriormente mencionadas (cristiano, evangélico/pentecostal, protestante, católico), 0 caso contrario.
 - Ateo:* 1 si el individuo no profesa ninguna religión, 0 caso contrario.
 - Creencia religiosa: unifica en una sola categoría los cinco grupos religiosos estudiados (cristiano, evangélico/pentecostal, protestante, católico, otros). Adquiere el valor de 1 si el individuo independientemente de su afiliación religiosa se considera creyente, 0 caso contrario.
 - Nivel de participación: 1 si el individuo asiste regularmente a servicios religiosos, 0 caso contrario.
 - Importancia de Dios: 1 si el individuo brinda un alto nivel de importancia a Dios en el desarrollo de su vida, 0 caso contrario.
- **Situación financiera:** cuenta con dos diferentes categorías, mismas que se detallan a continuación:
 - Satisfacción financiera: 1 si el individuo se encuentra totalmente satisfecho con su estado financiero, 0 caso contrario.

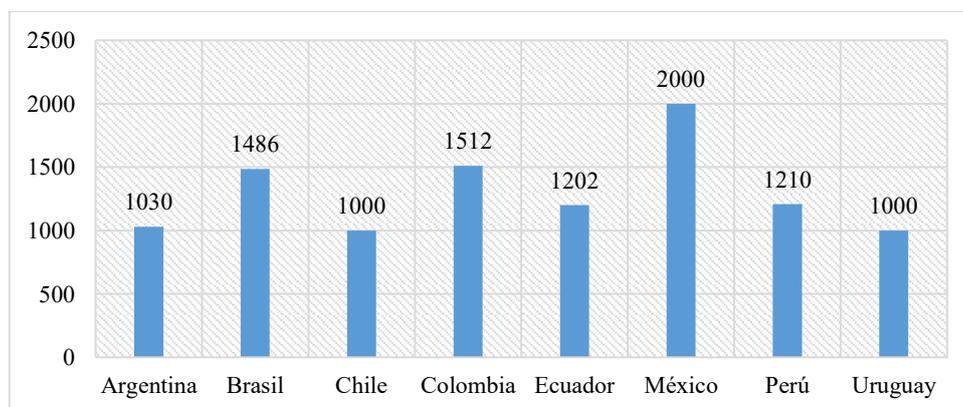
- Escala de ingresos: Analiza los ingresos de los individuos mediante una escala del uno al diez, en donde 1 representa el grupo de ingresos más bajos y 10 el grupo de ingresos más altos. Esta categoría engloba sueldos, salarios, pensiones y otros ingresos que presenta una persona.
- **Edad:** Variable cuantitativa que refleja los años cumplidos que presenta un individuo.
- **Género:** Variable que hace referencia al género del individuo.
 - Mujer: 1 si el individuo es mujer, 0 caso contrario.
- **Estado civil:** la variable cuenta con cuatro diferentes categorías, mismas que se detallan a continuación:
 - Casado: 1 si el individuo se encuentra casado o convive con su pareja, 0 caso contrario.
 - Viudo: 1 si el individuo se encuentra viudo, 0 caso contrario.
 - Soltero: 1 si el individuo se encuentra soltero, 0 caso contrario.
 - Divorciado: 1 si el individuo se encuentra divorciado, 0 caso contrario.
- **Situación laboral:** la variable cuenta con cinco diferentes categorías, mismas que se detallan a continuación:
 - Retirado: 1 si el individuo ya no labora actualmente por motivos relacionados con su jubilación o igual a cero en caso contrario.
 - Ama de casa: 1 si el individuo dedica su tiempo en totalidad a las tareas del hogar o igual a cero en caso contrario.
 - Estudiante: 1 si el individuo dedica su tiempo en totalidad a actividades académicas, 0 caso contrario.
 - Empleado: 1 si el individuo cuenta con trabajo ya sea de tipo dependiente o autónomo, 0 caso contrario.

- Desempleado: es una variable *dummy* que es igual a 1 si el individuo no cuenta con un trabajo, 0 caso contrario.
- **Salud:** 1 si el individuo considera que su estado de salud es muy bueno, 0 caso contrario.
- **Relaciones interpersonales:** la variable cuenta con dos diferentes categorías, mismas que se detallan a continuación:
 - Importancia de la familia: 1 si el individuo considera que la familia presenta un grado de importancia muy alto en la vida, 0 caso contrario.
 - Importancia de los amigos: 1 si el individuo considera que los amigos presentan un grado de importancia muy alto en la vida, 0 caso contrario.
- **Importancia del ocio:** 1 si el individuo considera que el ocio presenta un grado de importancia muy alto en la vida, 0 caso contrario.

3.5 Análisis Descriptivo

La muestra seleccionada para el análisis de la felicidad en América Latina, considerando su grupo de afiliación religiosa, cuenta con un total de 10 440 individuos distribuidos de la manera detallada a continuación:

Figura 1. *Total individuos por país.*



Fuente: Encuesta Mundial de Valores, Sexta ola 2010 al 2014
Elaboración: La autora

Tal como se observa en la Figura 1, la muestra se encuentra conformada por individuos de ocho países latinoamericanos, entre los cuales se encuentran: Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, México, Perú y Uruguay. Del total de sujetos estudiados existe 2000 individuos de nacionalidad mexicana que con el 20% representan el grupo mayoritario dentro de la investigación, seguidos de Colombia y Brasil que abarcan el 14%.

El nivel de felicidad reportado por cada una de las personas difiere según su nacionalidad, es así que como presentan la Figura 2, dentro de América Latina, México con el 94,3% es el país que registra el mayor porcentaje de individuos felices, contrariamente a Perú que es la nación donde el número de individuos felices alcanza únicamente el 76,5%, siendo el nivel más bajo dentro de toda la muestra.

Figura 2. Felicidad reportada por país.

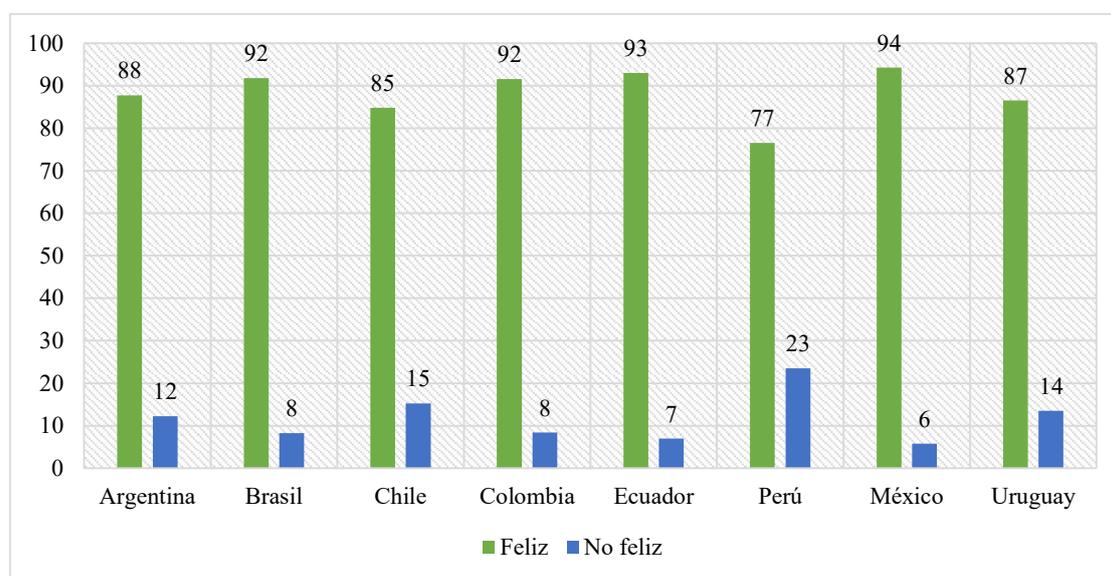


Fuente: Encuesta Mundial de Valores, Sexta ola 2010 al 2014
Elaboración: La autora

El nivel de felicidad es medido a través de dos categorías que permiten determinar si el individuo es feliz o no es feliz.

Tal como muestra la Figura 3, México, Ecuador y Brasil son los tres países donde se evidencia la mayor cantidad de individuos que reportan ser felices, con el 94%, 93% y 92% respectivamente. Por su parte, dentro de la categoría no feliz, el porcentaje más alto alcanzado es el 23%, que corresponde a Perú.

Figura 3. *Felicidad reportada por país*

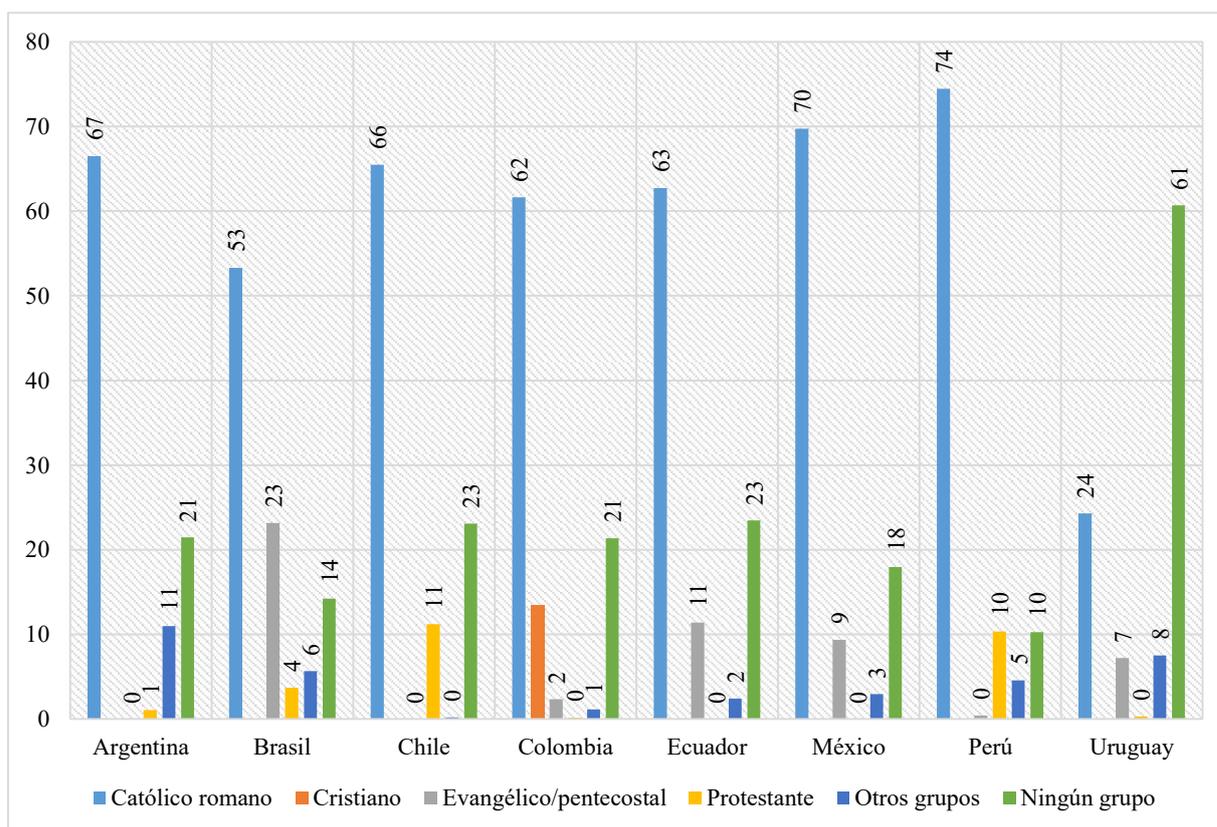


Fuente: Encuesta Mundial de Valores, Sexta ola 2010 al 2014
Elaboración: La autora

Para el análisis del presente estudio, los seis grupos religiosos examinados incluyen: católico romano, cristiano, evangélico/pentecostal, protestante, otros grupos y ningún grupo, de los cuales las tres agrupaciones con mayor participación incluyen: los fieles pertenecientes a la iglesia católica romana con el 61%, las personas que no se identifican con ningún grupo con el 23% y los profesantes de la fe evangélica/pentecostal que alcanzan un total del 7%. Los grupos con menor participación incluyen protestantes, cristianos y otros grupos con el 3%, 2% y 4% respectivamente.

Dentro de cada uno de los países estudiados, como se aprecia en la Figura 4, el grupo religioso dominante es el católico romano, a diferencia del grupo cristiano que únicamente, dentro de la muestra seleccionada, registra fieles en Colombia. Chile y Perú son los países que registran el mayor porcentaje de individuos pertenecientes al grupo protestante con el 11% y 10% respectivamente, mientras que el grupo evangélico/pentecostal presenta el mayor porcentaje de fieles en el país de Brasil con un total del 23%. Es importante recalcar, que Uruguay es el país que presenta el mayor número de individuos que no pertenecen a ningún grupo religioso, alcanzando un total del 61%.

Figura 4. Grupo religioso por país.



Fuente: Encuesta Mundial de Valores, Sexta ola 2010 al 2014

Elaboración: La autora

Durante varios años, América Latina, se ha caracterizado por ser una región altamente católica, convirtiendo así a la afiliación religiosa en un factor cultural importante. Como se aprecia en la figura 5, en siete de los ocho países estudiados (Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, México y Perú), la población católica abarca más del 50% de la población.

El país con el mayor número de fieles católicos registrado es Perú, mismo que alcanza un total del 75% de fieles dentro de su población, seguido a éste, se encuentra México con un total del 70%. Uruguay con el 24% de fieles católicos registra los niveles más bajos de afiliación religiosa dentro de la región.

Figura 5. Grupo religioso por país

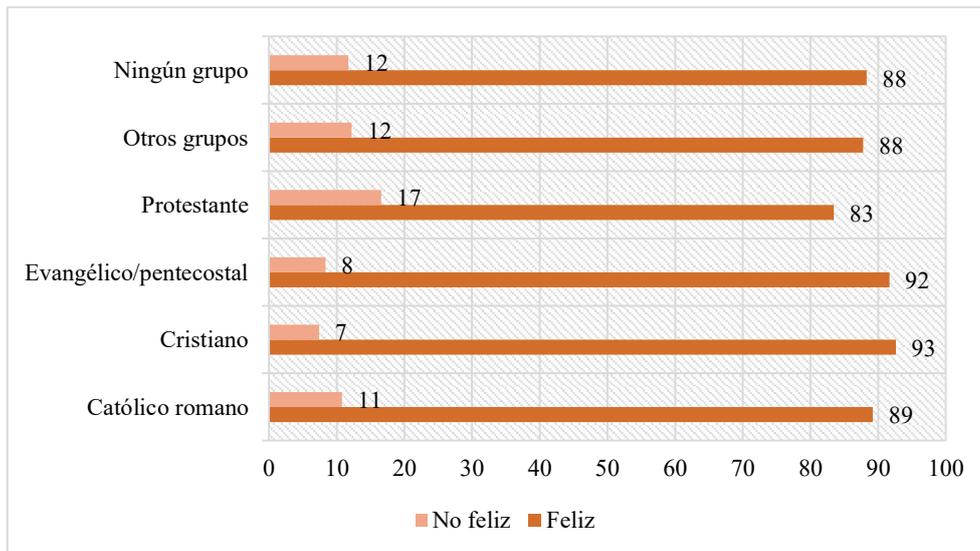


Fuente: Encuesta Mundial de Valores, Sexta ola 2010 al 2014

Elaboración: La autora

El nivel de felicidad reportado por personas pertenecientes a distintos grupos religiosos presenta algunas variaciones descritas en la Figura 6. Como se puede verificar, dentro del grupo cristiano se encuentra el porcentaje más alto de individuos que declaran felices, con un 93%, seguidos por los grupos evangélico/pentecostal y católico romano con el 92% y 89% respectivamente. El grupo protestante con un total del 83% de individuos felices es el grupo que registra el porcentaje menor.

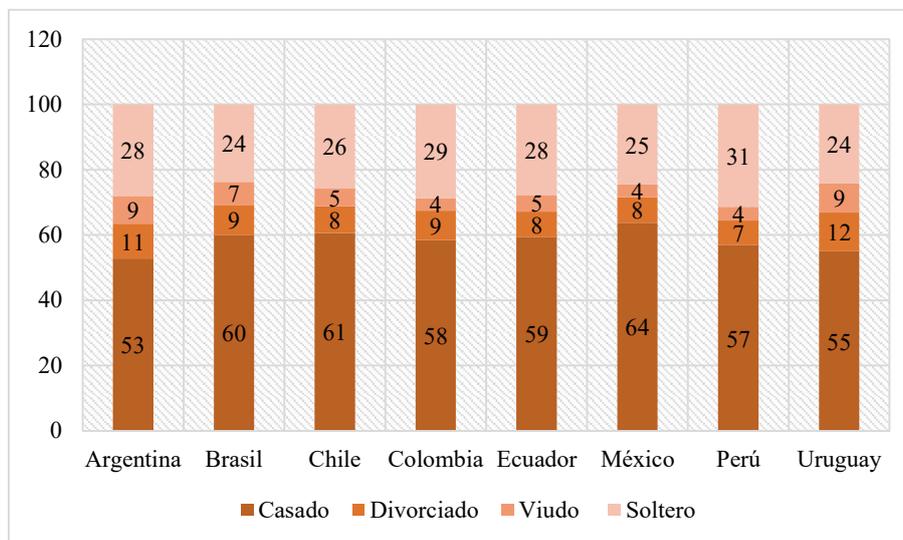
Figura 6. *Felicidad por grupo religioso.*



Fuente: Encuesta Mundial de Valores, Sexta ola 2010 al 2014
Elaboración: La autora

Dentro de la muestra, existe un total de 5495 mujeres y 4945 hombres, mismos que representan el 52,3% y 47,37% respectivamente. Las edades de los individuos seleccionados oscilan entre los 18 y 97 años de edad, con una media de 41 y desviación estándar de 16,5.

Dentro de los individuos estudiados, el 59% del total de la muestra se encuentran casados o en convivencia con su pareja, el 27% son solteros, el 9% se encuentran divorciados o separados y el 6% restante corresponde a individuos viudos. México es el país que presenta el mayor porcentaje de individuos casados con un total del 64%, mientras que la mayor concentración de personas solteras la presenta Perú, con el 31%. Uruguay con el 9% y 12% presenta la mayor cantidad de individuos viudos y divorciados.

Figura 7. Estado civil por país

Fuente: Encuesta Mundial de Valores, Sexta ola 2010 al 2014
 Elaboración: La autora

Como se aprecia en la Tabla 2, México registra el mayor número de individuos casados que reportan ser felices, con más del 94%, Colombia con el 95% registra la mayor concentración de solteros felices, Ecuador con un total de 89,25% presenta la mayor cantidad de individuos divorciados que reportan ser felices y en cuanto a las personas viudas, México presenta los números más altos de felicidad con el 93,5%.

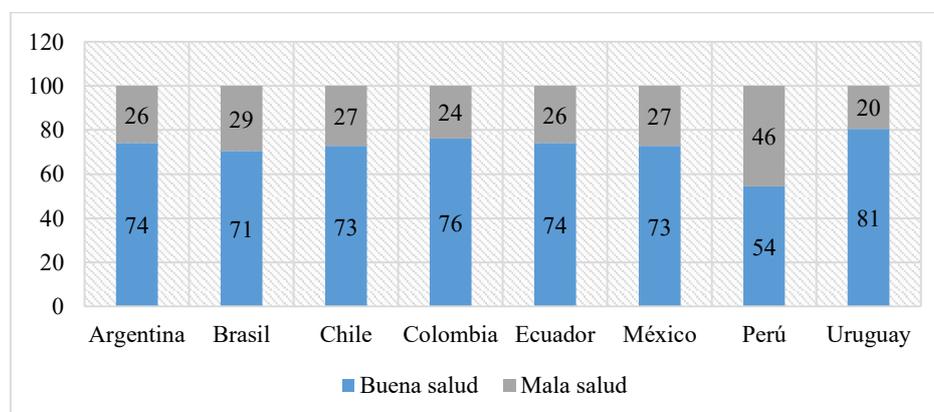
Tabla 2. *Porcentaje de felicidad por estado civil.*

		Casado	Soltero	Divorciado	Viudo
Argentina	Feliz	90.3	87.9	82.6	78.4
	No Feliz	9.7	12.1	17.4	21.6
Brasil	Feliz	93.9	93.2	79.6	84.6
	No Feliz	6.1	6.8	20.4	15.4
Chile	Feliz	85.8	85.3	85.4	70.4
	No Feliz	14.2	14.7	14.6	29.6
Colombia	Feliz	93.3	95.6	86.1	82.8
	No Feliz	6.7	4.4	13.9	17.2
Ecuador	Feliz	93.9	93.4	89.3	85.3
	No Feliz	6.1	6.6	10.8	14.8
México	Feliz	94.7	94.9	89.2	93.5
	No Feliz	5.3	5.1	10.8	6.5
Perú	Feliz	75.3	82.1	64.4	72.6
	No Feliz	24.7	17.9	35.6	27.5
Uruguay	Feliz	89.8	87.6	77.3	75.6
	No Feliz	10.2	12.5	22.7	24.4

Fuente: Encuesta Mundial de Valores, Sexta ola 2010 al 2014

Elaboración: La autora

Con respecto al estado de salud, en cada uno de los países de América Latina, exceptuando Perú, se puede observar, Figura 8, que más del 70% de los individuos estudiados declaran presentar un excelente estado de salud. Por el contrario, Perú, que es el único país de los ocho en estudio en donde se puede verificar que casi la mitad de la población (45,62%) declaran tener un mal estado de salud.

Figura 8. *Estado de salud por país*

Fuente: Encuesta Mundial de Valores, Sexta ola 2010 al 2014

Elaboración: La autora

Con respecto a la situación laboral los grupos analizados incluyen: ama de casa, desempleado, empleado, estudiante y retirado. Dentro de la muestra el 100% de los individuos de nacionalidad argentina estudiados corresponden al grupo empleado, mientras que en los siete países restantes la población que cuenta con un empleo fijo ya sea autónomo o dependiente suman más del 50% del total. En México el 27% de los individuos se identifica como ama de casa, siendo este el mayor valor registrado en cada uno de los países. El mayor porcentaje de desempleados lo registra Colombia con el 22%. Chile y Perú presentan los mayores registros de estudiantes con el 11%, mientras que la mayor presencia de retirados se sitúa en Uruguay con un 18%.

Como muestra la Tabla 3, en cada uno de los países estudiados los niveles de felicidad más altos declarados se presentan en los grupos de estudiantes y empleados, con más del 80% en cada caso, mientras que, los niveles de felicidad más bajos, en países como: Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, México y Perú, se registran en las personas que se encuentran retiradas y desempleadas.

Tabla 3. *Porcentaje de felicidad por grupo laboral.*

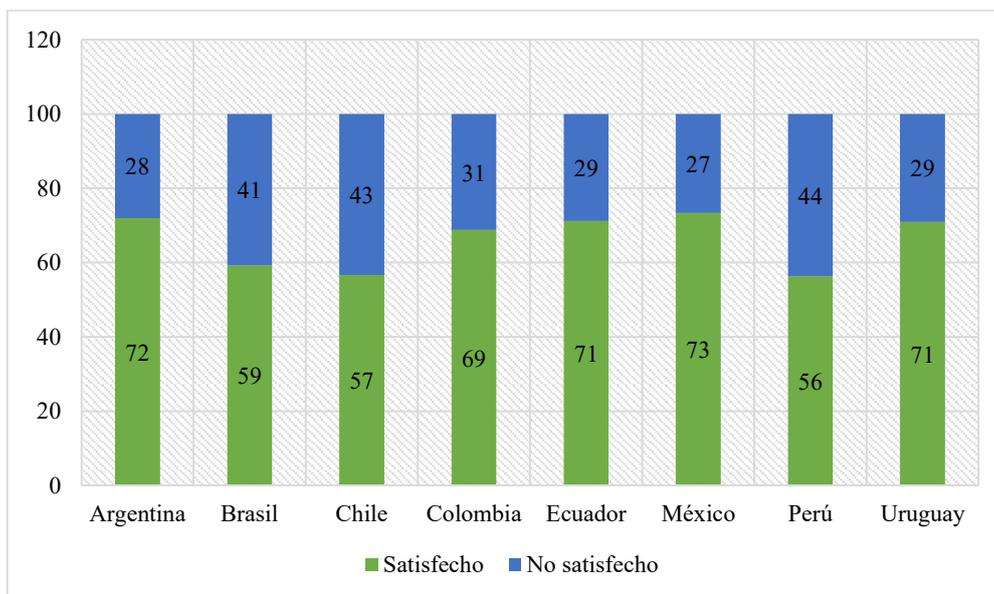
		Ama de casa	Desempleado	Empleado	Estudiante	Retirado
Argentina	Feliz			88,0		
	No Feliz			12,0		
Brasil	Feliz	90,6	88,8	94,1	98,2	87,0
	No Feliz	9,4	11,2	5,9	1,8	13,0
Chile	Feliz	83,5	70,0	86,7	93,3	69,4
	No Feliz	16,5	30,0	13,3	6,7	30,6
Colombia	Feliz	90,7	89,2	93,1	93,8	87,3
	No Feliz	9,3	10,8	6,9	6,2	12,7
Ecuador	Feliz	92,5	86,1	93,8	93,8	93,0
	No Feliz	7,5	13,9	6,2	6,2	7,0
México	Feliz	94,5	93,4	94,1	98,4	90,5
	No Feliz	5,5	6,6	5,9	1,6	9,5
Perú	Feliz	74,9	64,5	76,9	84,0	74,3
	No Feliz	25,1	35,5	23,1	16,0	25,7
Uruguay	Feliz	80,9	79,6	88,0	100,0	84,8
	No Feliz	19,1	20,4	12,0	0,0	15,2

Fuente: Encuesta Mundial de Valores, Sexta ola 2010 al 2014

Elaboración: La autora

Como se expone en la Figura 9, la satisfacción financiera alcanza más del 55% en cada uno de los ocho países de interés. Sin embargo, el número más notable de personas que no se encuentran satisfechas con su situación, se presenta en Perú, con el 44%.

Figura 9. *Satisfacción financiera por país*



Fuente: Encuesta Mundial de Valores, Sexta ola 2010 al 2014
Elaboración: La autora

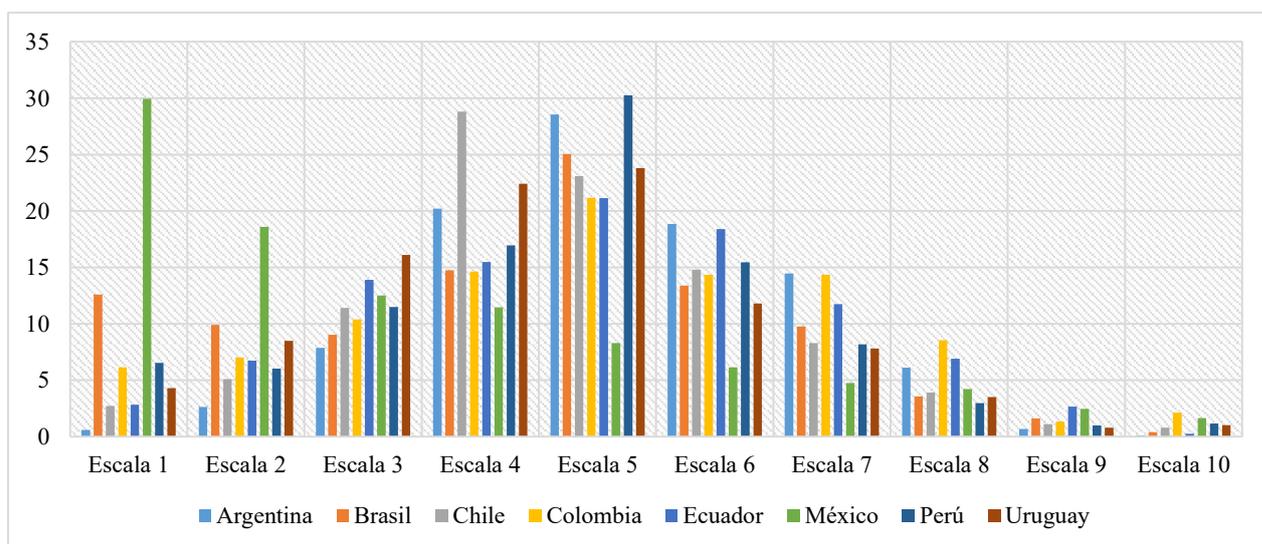
Tomando en consideración el ingreso, mismo que contiene sueldos, salarios, pensiones y otros ingresos que percibe un individuo, en una escala del uno al diez, dónde 1 representa el grupo más bajo de ingresos y 10 el grupo más alto, se puede observar que, dentro del grupo de estudio, la mayor parte de individuos pertenecientes a Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, Perú y Uruguay, se concentran en las escalas de la 4 a la 7, registrando en ellas a más del 60% de su población. México exceptúa esta afirmación ya que el 61,1% de los individuos se sitúa en la escala 1,2 y 3, tal como se observa en la Tabla 4.

Tabla 4. *Porcentaje de escala de ingresos por país*

	Argentina	Brasil	Chile	Colombia	Ecuador	México	Perú	Uruguay
Escala 1	0,6	12,6	2,7	6,2	2,8	30,0	6,5	4,3
Escala 2	2,6	9,9	5,1	7,0	6,7	18,6	6,0	8,5
Escala 3	7,9	9,0	11,4	10,4	13,9	12,5	11,5	16,1
Escala 4	20,2	14,7	28,8	14,6	15,5	11,5	16,9	22,4
Escala 5	28,5	25,0	23,1	21,2	21,1	8,3	30,2	23,8
Escala 6	18,8	13,4	14,8	14,4	18,4	6,2	15,5	11,8
Escala 7	14,5	9,8	8,3	14,4	11,7	4,8	8,2	7,8
Escala 8	6,1	3,6	3,9	8,5	6,9	4,2	3,0	3,5
Escala 9	0,7	1,6	1,1	1,3	2,7	2,5	1,0	0,8
Escala 10	0,1	0,4	0,8	2,1	0,2	1,7	1,2	1,0

Fuente: Encuesta Mundial de Valores, Sexta ola 2010 al 2014

Elaboración: La autora

Figura 10. *Escala de ingresos por país*

Fuente: Encuesta Mundial de Valores, Sexta ola 2010 al 2014

Elaboración: La autora

Como se puede observar en la Tabla 5, la felicidad reportada por los individuos de cada grupo de ingresos experimenta ciertas variaciones. En Argentina, Brasil, Chile, Ecuador, y Uruguay, el 100% las personas pertenecientes a la escala 10 de ingresos reportan ser completamente felices, mientras que, por el contrario, los individuos pertenecientes a las tres primeras escalas reportan los niveles más bajos de felicidad, alcanzando hasta el 36% de total de individuos que dicen ser no felices.

Tabla 5. *Porcentaje de felicidad por escala de ingresos*

		Escala 1	Escala 2	Escala 3	Escala 4	Escala 5	Escala 6	Escala 7	Escala 8	Escala 9	Escala 10
Argentina	Feliz	66,7	66,7	75,3	88,5	87,1	93,3	89,3	93,6	100,0	100,0
	No Feliz	33,3	33,3	24,7	11,5	12,9	6,7	10,7	6,4	0,0	0,0
Brasil	Feliz	89,3	87,8	95,5	89,0	91,7	94,5	97,2	88,7	91,7	100,0
	No Feliz	10,7	12,2	4,5	11,0	8,3	5,5	2,8	11,3	8,3	0,0
Chile	Feliz	74,1	68,6	81,6	80,9	87,0	91,2	94,0	87,2	100,0	100,0
	No Feliz	25,9	31,4	18,4	19,1	13,0	8,8	6,0	12,8	0,0	0,0
Colombia	Feliz	81,7	87,7	86,0	90,1	94,7	92,2	95,9	96,1	85,0	93,7
	No Feliz	18,3	12,3	14,0	9,9	5,3	7,8	4,1	3,9	15,0	6,3
Ecuador	Feliz	88,2	93,8	92,2	90,9	95,3	94,1	90,8	96,4	87,5	100,0
	No Feliz	11,8	6,2	7,8	9,1	4,7	5,9	9,2	3,6	12,5	0,0
México	Feliz	93,3	93,3	94,4	95,6	95,2	95,9	93,7	95,2	98,0	93,9
	No Feliz	6,7	6,7	5,6	4,4	4,8	4,1	6,3	4,8	2,0	6,1
Perú	Feliz	65,8	64,4	63,3	73,2	81,2	84,5	79,8	91,7	75,0	92,9
	No Feliz	34,9	35,6	36,7	26,8	18,8	15,5	20,2	8,3	25,0	7,1
Uruguay	Feliz	76,7	76,5	80,7	85,7	91,2	93,2	92,3	80,0	100,0	100,0
	No Feliz	23,3	23,5	19,3	14,3	8,8	6,8	7,7	20,0	0,0	0,0

Fuente: Encuesta Mundial de Valores, Sexta ola 2010 al 2014

Elaboración: La autora

CAPITULO IV

RESULTADOS

El presente capítulo expone los resultados de las estimaciones de los modelos probit propuestos para estimar el efecto de la religión en la felicidad de América Latina. De manera general, los resultados indican que la religiosidad es un factor que no muestra mayor importancia en la felicidad de los individuos, ya que tal como sugiere la literatura (Hubert y Soni, 2017; Barkan y Greenwood, 2003; Ferre, Gerstenbluth y Rossi, 2010) existen algunos otros factores como: la familia, el estado de salud y la satisfacción financiera, que reflejan una mayor importancia en el nivel de felicidad de las personas

4.1 EFECTO DE LA RELIGIÓN EN LA FELICIDAD DE AMÉRICA LATINA

Para analizar el efecto de la religiosidad y varias características sociodemográficas en la felicidad de los latinoamericanos se estimaron cuatro modelos probit.

Las características de cada uno de los modelos propuestos se detallan a continuación:

- Modelo 1: considera variables de tipo demográfico y considera la inclusión de seis grupos religiosos: cristiano, evangélico pentecostal, protestante, católico, otros grupos y ateos.
- Modelo 2: contiene las mismas variables demográficas que el modelo 1, sin embargo, el modelo unifica cada uno de los grupos religiosos en dos únicas categorías las cuales son: creyente y no creyente.
- Modelo 3: analiza el impacto de la religiosidad considerando cada uno de los seis grupos religiosos, no obstante, exceptúa la variable satisfacción financiera y la sustituye por la variable escala de ingresos.

- Modelo 4: utiliza la variable escala de ingresos y las categorías: creyente y no creyente.

Los modelos probit presentados en la Tabla 6, muestran la influencia de la religión y factores sociodemográficos en la felicidad los latinoamericanos. Sus efectos marginales se presentan como anexos, en la presente investigación.

Tabla 6. *Estimaciones de la influencia de la religión en la felicidad de Latinoamérica*

<i>Variables</i>	Modelo 1	Modelo 2	Modelo 3	Modelo 4
Cristiano	-0.0370 (0.155)		-0.0424 (0.1522)	
EvangélicoPentecostal	-0.0880 (0.0820)		-0.0942 (0.0814)	
Protestante	-0.0020 (0.0986)		-0.0008 (0.0973)	
Otros grupos	-0.0308 (0.0907)		-0.0513 (0.0891)	
Ateo	-0.1147* (0.0482)		-0.1126* (0.0477)	
Creyente		0.1056* (0.0416)		0.1017* (0.0469)
Practicante	0.1105* (0.0429)	0.1022* (0.0416)	0.1260** (0.0059)	0.1163** (0.0412)
Importancia Dios	0.0120 (0.0463)	0.0101 (0.0462)	0.0228 (0.0458)	0.0206 (0.0456)
Satisfacción financiera	0.4637*** (0.0369)	0.4643*** (0.0368)		
Escala de ingresos			0.0474*** (0.0099)	0.0470*** (0.0099)
Edad	-0.0354*** (0.0068)	-0.0352*** (0.0068)	-0.0371*** (0.0067)	-0.0370*** (0.0067)
Edad ²	0.0003*** (0.00007)	0.0003*** (0.00007)	0.0003*** (0.00007)	0.0003*** (0.00007)
Mujer	-0.0840* (0.0408)	-0.0838* (0.0408)	-0.0783 (0.0404)	-0.0781 (0.0404)

Continúa

Tabla 6 (continuación). *Estimaciones de la influencia de la religión en la felicidad de Latinoamérica*

<i>Variables</i>	Modelo 1	Modelo 2	Modelo 3	Modelo 4
Casado	0.2975*** (0.0590)	0.2966*** (0.0589)	0.3239*** (0.0583)	0.3231*** (0.0583)
Viudo	0.0503 (0.0902)	0.0462 (0.0901)	0.0576 (0.0889)	0.0534 (0.0888)
Soltero	0.0538 (0.0707)	0.0544 (0.0706)	0.0707 (0.0697)	0.0714 (0.0697)
Retirado	-0.0120 (0.0924)	-0.0125 (0.0924)	-0.0199 (0.0910)	-0.0193 (0.0910)
Ama de casa	0.1524* (0.0759)	0.1537* (0.0760)	0.1635* (0.0751)	0.1651* (0.0751)
Estudiante	0.1969 (0.1091)	0.1991 (0.1091)	0.2202* (0.1075)	0.2223* (0.1075)
Empleado	0.1418* (0.0628)	0.1440* (0.0629)	0.1537* (0.0621)	0.1561* (0.0623)
Salud	0.6690*** (0.0389)	0.6693*** (0.0389)	0.6963*** (0.0386)	0.6968*** (0.0387)
Importancia familia	1.0330*** (0.1469)	1.0333*** (0.1465)	1.0307*** (0.1459)	1.0310*** (0.1455)
Importancia amigos	0.3104*** (0.0410)	0.3104*** (0.0410)	0.3127*** (0.0405)	0.3128*** (0.0405)
Importancia ocio	0.3243*** (0.0462)	0.3238*** (0.0462)	0.3374*** (0.0458)	0.3269*** (0.0458)
Argentina	-0.4086*** (0.0838)	-0.4076*** (0.0829)	-0.4927*** (0.0855)	-0.4938*** (0.0845)
Brasil	-0.0403 (0.0751)	-0.0535 (0.0737)	-0.1612* (0.0754)	-0.1759* (0.0739)
Chile	-0.4848*** (0.0764)	-0.4792*** (0.0752)	-0.6266*** (0.0775)	-0.6206*** (0.0763)
Colombia	-0.1559* (0.0747)	-0.1546* (0.0724)	-0.2642*** (0.0768)	-0.2631*** (0.0744)
Ecuador	-0.1004 (0.0803)	-0.1026 (0.0801)	-0.2008* (0.0808)	-0.2033* (0.0806)
Perú	-0.6479*** (0.0690)	-0.6409*** (0.0681)	-0.7750*** (0.0703)	-0.7680*** (0.0695)
Uruguay	-0.4391*** (0.0818)	-0.4469*** (0.0814)	-0.5003*** (0.0818)	-0.5108*** (0.0814)
Constante	-0.1512 (0.2322)	-0.2693 (0.2308)	-0.0398 (0.2304)	-0.1554 (0.2290)
N	10440	10440	10440	10440

Errores estándar entre paréntesis
* $p < 0.05$, ** $p < 0.01$, *** $p < 0.001$

Elaboración: La autora

Los resultados sugieren que la incidencia de la variable religión, en la probabilidad de que un individuo se reporte como feliz, es mínima; lo cual evidencia que, al momento de reportar sus niveles de felicidad, las personas brindan mayor importancia a factores no relacionados con las creencias.

Se observa que la denominación religiosa, no resulta ser estadísticamente significativa, ya que como muestra la Tabla 6, no existe diferencia alguna en los niveles de felicidad reportados por los grupos: cristianos, evangélicos/pentecostales, protestantes y demás, con respecto al grupo católico.

En cuanto al grupo ateo, existe una relación negativa y significativa entre el pertenecer a este grupo y el reporte de felicidad, lo cual sugiere que, independientemente de la denominación religiosa, los individuos creyentes, afiliados a un grupo religioso, reportan ser ligeramente más felices que aquellos no creyentes.

Este resultado es corroborado por la literatura (Frey, Leinert y Steiner, 2010), la cual señala que la relación positiva entre felicidad y religión, se presenta debido a que la religión aviva un conjunto de privilegios espirituales tales como: esperanza, fe, tranquilidad, gozo y perdón, mismos que influyen en el incremento de la felicidad de sus fieles y facilita el manejo de momentos críticos, expresión de emociones, conexiones sociales y aliento de buenas virtudes tales como: el respeto, la honestidad, la gratitud y la promoción de acciones benéficas (Hubert y Soni, 2017). Sin embargo, a pesar de estos beneficios, la felicidad pende de varios factores adicionales.

Referente al nivel de participación de un individuo en su iglesia, congregación o templo, se encuentra que las personas que asisten regularmente a servicios religiosos tienen una probabilidad mayor de reportarse felices en comparación a quienes no lo hacen. Barkan y Greenwood (2003), explican que la concurrencia habitual a servicios de adoración,

ofrece fuertes conexiones interpersonales y redes de apoyo, mismas que otorgan a los individuos un soporte emocional que facilita el enfrentamiento en momentos conflictivos e impulsa su felicidad. Sumado a ello, Childs (2010), señala que la asistencia frecuente a iglesias y congregaciones es completamente beneficiosa, ya que estas promueven un sinnúmero de principios y valores, que permiten el desarrollo y cuidado adecuado de las relaciones familiares y laborales. Por su parte, al examinar la variable importancia de Dios, los resultados indican que esta no presenta efectos estadísticamente significativos sobre la felicidad de los individuos.

Respecto a las relaciones interpersonales, se observa que la importancia de la familia y los amigos son algunos de los factores de mayor influencia y significancia en la felicidad de los latinoamericanos, es así que, el hecho de que un individuo considere a la familia y a los amigos, como un factor de alta importancia en la vida, incrementa la probabilidad de que este sea feliz. El resultado concuerda con lo expuesto por Hubert y Soni (2017), quienes recalcan que la participación constante de amigos y familiares en la vida de un individuo incrementa considerablemente sus niveles de felicidad ya que su apoyo e intervención juega un papel vital al momento de enfrentar adversidades, calamidades y eventos conflictivos propios del día a día. Sumado a esto, tal como recalcan Ahn y Mochón (2010), la familia y los amigos, incentivan el fortalecimiento de relaciones sociales sólidas, lo cual facilita la comunicación y el intercambio de experiencias, sentimientos y emociones entre individuos, incrementando así la felicidad de las personas.

Tal como se observa en la Tabla 6, la importancia del ocio presenta un impacto positivo y significativo en la felicidad de los individuos. Diener, Kesebir y Tov (2012), explican que la participación en actividades culturales y de ocio como, como por ejemplo asistir: al teatro, a un concierto, a un evento deportivo o ir al cine, contribuyen al incremento

general en la felicidad reportada por las personas, debido a que el consumo cultural eleva la sensación de relajación en las personas. Wang y Wong (2013), indican que la interacción social y el encontrarse rodeado de numerosas personas que comparten gustos y experiencias semejantes a los propios, provoca un impacto positivo en el estado de ánimo de las personas, provocando así, incrementos en los niveles de felicidad.

El estado de salud ejerce una fuerte influencia en la felicidad de los individuos. Tal como lo exponen los resultados, el contar con un buen estado de salud incrementa la probabilidad de ser feliz en comparación con quienes no lo tienen. De acuerdo con varios estudios (Hubert y Soni, 2017; Frey, Gerstenbluth y Rossi, 2010; Tao, 2008), el mantener un buen estado de salud se asocia con mayores niveles de felicidad, mientras que, la presencia de afecciones en la salud presenta efectos negativos sobre la misma, es así que los individuos que padecen enfermedades, dolencias crónicas o algún tipo de discapacidad, experimentan niveles de felicidad inferiores en comparación a aquellos que no.

Otro factor determinante de la felicidad en América Latina, es la situación financiera. Los resultados sugieren que la satisfacción financiera, presenta un efecto positivo y significativo en el reporte de felicidad, es así que, como se aprecia en la Tabla 6, el encontrarse satisfecho financieramente aumenta la probabilidad de que un individuo sea feliz. Tao (2008), explica que bienestar financiero resulta de una evaluación global que todo individuo realiza conforme a: su apreciación propia, comparaciones con sus semejantes y alcance de sus metas; es por ello que, el encontrarse satisfecho financieramente, genera una disminución en los niveles de estrés, depresión y ansiedad que sufren los individuos y a su vez, provoca un aumento en los niveles de satisfacción personal y felicidad general, experimentados por los mismos.

En concordancia con estos resultados, al analizar la variable escala de ingresos, se encuentra que el pertenecer a una escala de ingresos alta, genera incrementos en la probabilidad de ser feliz, en similar magnitud que la satisfacción financiera. Wang y Wong (2013), señalan que, el ingreso es un medio que, facilita el acceso a determinados bienes y servicios, lo cual garantiza estándares de vida dignos y mayores niveles de calidad de vida.

Sumado a ello, Hubert y Soni (2017), recalcan que una escala de ingresos alta, no únicamente permite a las personas comprar bienes y servicios, sino que también va de la mano con incrementos en los niveles de felicidad, esto debido a que tal como sugieren Deaton y Kahneman (2010), el pertenecer a una escala baja de ingresos exacerba el dolor emocional asociado con desgracias como el divorcio, la mala salud, el encontrarse solo, lo cual reduce significativamente la felicidad de los individuos.

Respecto al estado civil, los resultados indican que este es un factor de alta importancia en la felicidad de los latinoamericanos. Como señala la Tabla 6, los individuos que se encuentran casados o conviven con su pareja experimentan mayores niveles de felicidad que aquellos que se encuentran divorciados, mientras que, con los solteras o viudos no se presentan diferencias significativas. Hubert y Soni (2017), explican que el matrimonio brinda un seguro básico contra eventos adversos, ya que el apoyo existente en las relaciones a largo plazo brinda sustento, complicidad y comprensión en los períodos más estresantes y crisis experimentadas en diferentes etapas de la vida. Frey y Stutzer (2006) señalan que, con el matrimonio, las personas entablan una relación a largo plazo con un fuerte compromiso y con un intercambio mutuamente gratificante, que incluye: amor, gratitud, seguridad y recompensas materiales.

La situación laboral, influye significativamente en la felicidad de los individuos; tal como exponen los resultados, el encontrarse empleado o ser ama de casa, incrementa la

probabilidad de ser feliz en comparación a quienes se encuentran en desempleo. La evidencia empírica (Ferrer-i-Carbonell, 2013; Hubert y Soni, 2017) muestra que, el desempleo es una experiencia traumática y perjudicial, que no solo impacta en el nivel de ingresos percibidos por los individuos, sino que tiene efectos negativos sobre la autoestima y otros aspectos que repercuten en la felicidad de los individuos como: el sentido de la vida, el estado de ánimo y la vida social propias de las relaciones laborales. Esta evidencia es corroborada por las estadísticas de suicidio que muestran que el encontrarse desempleado es una de las principales causas de angustia emocional (Frey y Stutzer, 2006). Con respecto, a las amas de casa, Peiró (2006) menciona que, pese a la ausencia de una remuneración económica, los hombres y mujeres que destinan su tiempo a las labores del hogar, gracias a su especial cuidado, supervisión y correcta administración del nido familiar, cumplen un papel vital en el equilibrio y progreso de la sociedad. Es por ello que, el reconocer lo loable de su labor, incurre positivamente en sus niveles de felicidad y realización personal.

En cuanto a la edad, se encuentra que la relación existente entre el nivel de felicidad experimentado por los individuos y los años de paso de su vida, no se presenta de forma lineal sino más bien mediante una curva en forma de U. Frijters y Beatton (2012) explican que, en términos de felicidad, el primer punto de auge se presenta alrededor de los 23 años y empieza a decaer conforme los individuos se adentran en la etapa adulta, siendo la época más crítica la correspondiente a las edades entre 40 y 50 años conocida como la crisis de la mediana edad. Posterior a esta etapa los niveles de felicidad tienden a crecer nuevamente, alcanzando un segundo máximo alrededor de los 69 años. Los altos niveles de felicidad experimentados durante la juventud, se explican debido a las elevadas expectativas que los individuos albergan sobre su futuro, y años más adelante, al no siempre resultar sus metas como lo esperado, empieza una etapa de declive y frustración;

finalmente, al alcanzar la completa madurez y plenitud, los niveles de felicidad se tornan nuevamente crecientes (Kolarz y Mroczek, 1998).

Considerando la variable género, los resultados señalan que los hombres experimentan mayores niveles de felicidad en comparación a las mujeres. Acorde a lo mencionado por Beron y Mookerjee (2005), este resultado se presenta debido a que las mujeres en comparación a los hombres suelen experimentar mayor carga de responsabilidad y presión social relacionada con: la familia, los estudios, las relaciones afectivas y la administración adecuada de los recursos del hogar.

Por último, respecto a la nacionalidad, los resultados sugieren, que el pertenecer a países como Argentina, Chile, Colombia, Perú y Uruguay, reduce la probabilidad de ser feliz en comparación a los individuos de nacionalidad mexicana. Estos resultados son corroborados por Somarriba y Zarzosa (2016) quienes mencionan que las diferencias existentes en los niveles de felicidad reportados por individuos de distinta nacionalidad, varía en función de la situación actual que atraviesa su país; misma que se encuentra ligada a la calidad de sus políticas públicas, niveles de libertad, niveles de corrupción, acceso a servicios básicos, esperanza de vida, realidad política, social, cultural, ambiental y económica, propias de cada territorio

CAPÍTULO V

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

La presente investigación analiza el efecto de la religiosidad y varias características sociodemográficas en la felicidad reportada, de los individuos latinoamericanos.

Los resultados muestran que, el efecto de la religión, en la probabilidad de que un individuo se reporte como feliz, es mínimo, lo cual sugiere que las personas prestan mayor interés a distintos factores no relacionados con las creencias religiosas, al momento de evaluar sus niveles de felicidad.

Con respecto al análisis de las características sociodemográficas, se encuentra que, el encontrarse satisfecho financieramente, pertenecer a una escala de ingresos alta, el contar con un buen estado de salud, el ser casado, el encontrarse empleado y el brindar un alto grado de importancia a la familia, los amigos y el ocio, son factores que se relacionan positiva y significativamente en la felicidad de las personas. Contrariamente al género dónde no se encuentran diferencias significativas.

Al ser un objetivo humano fundamental, la felicidad es considerada, cada vez más, una medida adecuada del progreso social, es por ello que el interés esencial de su estudio yace en el diseño y formulación de políticas públicas que mejoren la calidad de vida de los habitantes, maximicen el bienestar social, y permitan a los individuos desarrollarse como personas felices dentro de una sociedad próspera, desarrollada y satisfecha.

Se recomienda que, futuras investigaciones incorporen al estudio variables de carácter microeconómico y macroeconómico como: nivel de educación, libertad de elección y control sobre la vida, PIB per cápita, Índice de Desarrollo Humano e Índice de

Restricciones del Gobierno; factores que, acorde a la literatura influyen significativamente en la felicidad de los individuos.

El análisis e indagación de los determinantes de la felicidad, contribuye a la expansión de la literatura existente sobre Economía de la felicidad y a su vez favorece la comprensión de los factores que inciden en los niveles de felicidad de las personas que conforman la región de América Latina.

BIBLIOGRAFÍA

- Ahn, N. y Mochón, F. (2010). La felicidad de los españoles: factores explicativos. *Revista de Economía Aplicada* 18, 5-31.
- Argyle, M. (1999): “Causes and Correlates of Happiness”. *Well-Being. The Foundations of Hedonic Psychology*, 353-373
- Barkan, S. y Greenwood, S. (2003). Religious Attendance and Subjective Well-Being among Older Americans: Evidence from the General Social Survey. *Review of Religious Research* 45(2), 116-129.
- Barragán, A. (2013). Aproximaciones científicas al estudio de la felicidad: ¿qué podemos aprender de la felicidad?. *Revista Intercontinental de Psicología y Educación* 15(02), 7-24.
- Beron, K. y Mookerjee, R. (2005). Gender, religion and happiness. *The Journal of Socio-Economics* 34 (2005), 674–685.
- Burkholder, L. y Lyons, D. (1974). In the Interest of the Governed: A Study in Bentham's Philosophy of Utility and Law by David Lyons. *The Philosophical Quarterly* 24(95), 97-105.
- Beytía, P. (2016). The Singularity of Latin American Patterns of Happiness. *Handbook of Happiness Research in Latin America, International Handbooks of Quality-of-Life*, 17-31.
- Castellanos, R. (2012). El bienestar subjetivo como enfoque e instrumento de la política pública: una revisión analítica de la literatura. *Revista Chilena de Administración Pública* 19(2012), 133-168.

- Caravaggio, L. (2016). La economía y la felicidad. *Estudios Económicos* 33(67), 97-118.
- Childs, E. (2010). Religious Attendance and Happiness: Examining Gaps in the Current Literature-A Research Note. *Journal for the Scientific Study of Religion* 49(3), 550-560.
- Corporación Latinobarómetro (2014). Las religiones en tiempos del Papa Francisco, 6-9.
- Cuñado, J. y Pérez, F. (2011). Does Education Affect Happiness? Evidence for Spain. *Soc Indic Res* 108(1), 185-196.
- Deaton, A. y Kahneman, D. (2010). High income improves evaluation of life but not emotional well-being. *Proceedings of the National Academy of Sciences* 107(38), 2-5.
- De los Ríos Giraldo, A. L. (2016). Felicidad y economía: la felicidad como utilidad en la economía. *Equidad y Desarrollo* (26), 115-143.
- Diener, E. y Myers, D. y Tay, L. (2011). The Religion Paradox: If Religion Makes People Happy, Why Are So Many Dropping Out?. *Journal of Personality and Social Psychology* 101(6), 1278-1290.
- Diener, E. y Kesebir, P. y Tov, W. (2012). Happiness. *Handbook of Individual Differences in Social Behavior* (23), 147-160.
- Di Maria, S. (1983). Nicomaco and Sofronia: Fortune and Desire in Machiavelli's "Clizia". *The Sixteenth Century Journal* 14(2), 201-213.
- Di Tella, R. y MacCulloch, R. (2008). Gross national happiness as an answer to the Easterlin paradox? *Journal of development economics* 86(1), 22-42.
- Fernandez, P. y Extremera, N. (2009). La Inteligencia Emocional y el estudio de la felicidad. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 23(3), 85-108.

- Ferre, Z. y Gerstenbluth, M. y Rossi, M. (2010). Satisfacción con la vida, fe religiosa y asistencia al templo en Uruguay. *Revista de investigación social* (5), 9-29.
- Ferrer-i-Carbonell, A. (2013). Happiness economics. *Journal of the Spanish Economic Association* 4(1), 35-60.
- Frey, B. y Gallus, J. (2013). Political economy of happiness. *Applied Economics* 45(30), 4205-4211.
- Frey, B. y Leinert, L. y Steiner, L. (2010). Economics, religion and happiness. *Zeitschrift für Wirtschafts- und Unternehmensethik* 11(1), 9-24.
- Frey, B. y Stutzer, A. (2006). Does marriage make people happy, or do happy people get married? *The Journal of Socio-Economics* 35(2006), 326-347.
- Frijters, P y Beatton, T. (2012). The mystery of the U-shaped relationship between happiness and age. *Journal of Economic Behavior & Organization* 82, 525-542
- Giarrizzo, V. y Ferrer, D. (2015). El retorno de la felicidad a la economía: una mirada teórica y un análisis empírico sobre cómo perciben los argentinos su “satisfacción con la vida” en el plano económico. *FACES* 21(45), 67-86.
- Gillman, J. y Seligman, M. (1999). Footsteps on the road to positive psychology. *Behaviour Research and Therapy* 37, 163-173.
- Graham, C. (2008). Happiness And Health: Lessons and questions for Public Policy. *Health economics* 27(1), 72-87.
- Greene, E. (1999). *Análisis econométrico* (3era Edición.). Madrid, España: Prentice Hall.
- Hadler, M. y Haller, M. (2006). How Social Relations and Structures can Produce Happiness and Unhappiness: An International Comparative Analysis. *Social Indicators Research* 75(2), 169-216.

- Harrison, S. (2013). Religion and Identity. *American International Journal of Contemporary Research* 3(6), 4-7.
- Headey, B. y Schupp, J. y Tucci, I. (2010). Authentic happiness theory supported by impact of religion on life satisfaction. *The Journal of Positive Psychology* 5 (1), 73-82.
- Heaton, P. (2006). Does Religion Really Reduce Crime?. *Journal of Law and Economics* 49(1), 147-172.
- Heinaman, R. (1988). Eudaimonia and Self-Sufficiency in the "Nicomachean Ethics". *Brill* 33(1), 31-53.
- Horton, R. (1960). A Definition of Religion, and its Uses. *The Journal of the Royal Anthropological Institute of Great Britain and Ireland* 90(2), 201-226.
- Hubert, K. y Soni, D. (2017). ¿Are Happiness and Life Satisfaction Different Across Religious Groups? Exploring Determinants of Happiness and Life Satisfaction. *J Relig Health* 57 (6), 9-11.
- Iannaccone, L. (1998). Introduction to the Economics of Religion. *Journal of Economic Literature* 36(3), 1465-1495.
- Johnstone, R. (2016). Religion in Society. New York: Routledge.
- Kries, D. (2002). Origen, Plato, and conscience (synderesis) in jerome's Ezekiel commentary. *Cambridge University* 57(2002), 67-83.
- Kolarz, M. y Mroczek, D. (1998). The Effect of Age on Positive and Negative Affect: A Developmental Perspective on Happiness. *Journal of Personality and Social Psychology* 75(5), 1333-1349.
- Layard, R. (2005). "Happiness: Lessons from the new science". London, Reino Unido: Allen Lane.
- Johnstone, R. (2016). Religion in Society. New York: Routledge.

- Lelkes, O. (2006). Tasting freedom: Happiness, religion and economic transition. *Journal of economic behavior & organization* 59(2), 173-194.
- Malthus, R. (1798). An essay on the principle of population. *Oxford, Oxford University Press*.
- Margot, J. (2008). Aristóteles: deseo y acción moral. *Praxis filosófica* (26), 189-202.
- Martín, E. (2017). Peter Berger's Theory of Secularization in Latin America: The Two Sacred Canopies. *Journal of the American Academy of Religion* 85(4), 1137-1146.
- Martínez, E. (2008). Una mirada sociológica en el estudio de la felicidad: en respuesta a Ruut Veenhoven.
- Melgar, N. y Rossi, M. (2011). Percepción individual de bienestar y desempeño macroeconómico. *Foro constructivo: La medición del progreso y del bienestar. Una propuesta desde América Latina*, 155-168.
- Montoya, J. y Montaña, J. (2013). Del utilitarismo a la ética y los principios: indispensables en los modelos económicos. *Desarrollo Económico Sostenible y sustentable* 2, 190-193.
- Ramírez, L., (2014). Crimen y economía: una revisión crítica de las explicaciones económicas del crimen. *Argumentos* 27(74), 3-5.
- Salanova, M. y López-Zafra, E. (2011). Introducción: Psicología Social y Psicología Positiva. *Revista de Psicología Social: International Journal of Social Psychology* 26(3), 339-343.
- Sheldon, K. y King, L. (2001). Why positive psychology is necessary. *American Psychologist*, 56(3), 216-219.
- Shin, D. y Johnson, D. (1977). Avowed happiness as an overall assessment of the quality of life. *Social Indicators Research* 5(1), 475-492.

- Simón, H. (1955). A Behavioral Model Of Rational Choice. *The Quartely Journal of Economics* 69(1), 99-119.
- Somarriba, N. y Zarzosa, P. (2016). Quality of Life in Latin America: A Proposal for a Synthetic Indicator. *Social Indicators Research Series* , 19-56.
- Smith, R. y Diener, E. y Wedell, D. (1989). Intrapersonal and Social Comparison Determinants of Happiness: A Range-Frequency Analysis. *Journal of Personality and Social Psychology*, 56(3), 317-325
- Tao, H. (2008). What makes devout Christians happier? Evidence from Taiwan. *Applied Economics* 40(7), 905-919.
- The Pew Research Center. (2014). Religión en América Latina. Cambio generalizado de una región histórica católica. Washington, EU.
- Veenhoven, R. (2005). Lo que sabemos de la felicidad. *Calidad de vida y bienestar subjetivo en México*, 17-57
- Walker, M. (2016). “*Free Money for all, a basic income guarantee solution for the twenty-first century*” (1era Edición.). Londres: Palgrave Macmillan
- Wooldridge, J.(2010). *Introducción a la econometría : un enfoque moderno* (4ta Edición.). México D.F, México: Cengage Learning Editores, S.A
- Wang, M. y Wong, S. (2013). Happiness and Leisure Across Countries: Evidence from International Survey Data. *J Happiness Stud* 15(1), 85-118.

ANEXOS

ANEXO A. Efectos marginales de los modelos estimados

Para realizar la interpretación de los resultados, de los cuatro modelos probit binarios estimados, es importante recurrir al cálculo de los efectos marginales de las variables, mismos que se encuentran detallados a continuación:

Tabla 6. Efectos marginales de los Modelos 1, 2, 3 y 4.

<i>Variables</i>	Modelo 1 dy/dx	Modelo 2 dy/dx	Modelo 3 dy/dx	Modelo 4 dy/dx
Cristiano	-0.0054 (0.0229)		-0.0064 (0.0236)	
EvangélicoPentecostal	-0.0131 (0.0128)		-0.0145 (0.0133)	
Protestante	-0.0003 (0.0139)		-0.0001 (0.0142)	
Otros grupos	-0.0044 (0.0133)		-0.0077 (0.0139)	
Ateo	-0.0169* (0.0074)		-0.0172* (0.0076)	
Creyente		0.0155* (0.0073)		0.0155* (0.0074)
Practicante	0.0153* (0.0059)	0.0142* (0.0056)	0.0181** (0.0059)	0.0167** (0.0058)
Importancia Dios	0.0017 (0.0067)	0.0014 (0.0065)	0.0033 (0.0068)	0.0030 (0.0067)
Satisfacción financiera	0.0732*** (0.0064)	0.0734*** (0.0064)		
Escala de ingresos			0.0069*** (0.0014)	0.0070*** (0.0014)
Edad	-0.0049*** (0.0010)	-0.0049*** (0.0009)	-0.0054*** (0.0009)	-0.0054*** (0.0009)
Edad ²	0.00005*** (0.00001)	0.00004*** (0.00001)	0.00005*** (0.00001)	0.00005*** (0.00001)
Mujer	-0.0119* (0.0057)	-0.0117* (0.0057)	-0.0114 (0.0058)	-0.0114 (0.0058)
Casado	0.0437*** (0.0091)	0.0435*** (0.0091)	0.0495*** (0.0094)	0.0494*** (0.0093)

Continúa

Tabla 7 (Continuación). *Efectos marginales de los Modelos 1, 2, 3 y 4.*

<i>Variables</i>	Modelo 1 dy/dx	Modelo 2 dy/dx	Modelo 3 dy/dx	Modelo 4 dy/dx
Viudo	0.0069 (0.0119)	0.0063 (0.0119)	0.0081 (0.0121)	0.0075 (0.0121)
Soltero	0.0074 (0.0096)	0.0075 (0.0096)	0.0101 (0.0097)	0.0121 (0.0097)
Retirado	-0.0017 (0.0132)	-0.0017 (0.0132)	-0.0028 (0.013)	-0.0028 (0.0130)
Ama de casa	0.0199* (0.0092)	0.0201* (0.0092)	0.0221* (0.0093)	0.0223* (0.0093)
Estudiante	0.0244 (0.0118)	0.0246 (0.0117)	0.0280* (0.0117)	0.0282* (0.0117)
Empleado	0.0204* (0.0092)	0.0207* (0.0092)	0.0230* (0.0095)	0.0233* (0.0095)
Salud	0.1165*** (0.0079)	0.1166*** (0.0079)	0.1263*** (0.0082)	0.1265*** (0.0082)
Importancia familia	0.2645*** (0.0535)	0.2647*** (0.0533)	0.2696*** (0.0537)	0.2698*** (0.0535)
Importancia amigos	0.0492*** (0.0073)	0.0492*** (0.0072)	0.0514*** (0.0074)	0.0514*** (0.0074)
Importancia ocio	0.0537*** (0.0089)	0.0535*** (0.0088)	0.0581*** (0.0091)	0.0581*** (0.0092)
Argentina	-0.0723*** (0.0178)	-0.0721*** (0.0176)	-0.0939*** (0.0201)	-0.0943*** (0.0198)
Brasil	-0.0058 (0.0110)	-0.0077 (0.0109)	-0.0255* (0.0128)	-0.0281* (0.0127)
Chile	-0.0893*** (0.0173)	-0.0881*** (0.0170)	-0.1277*** (0.0202)	-0.1262*** (0.0197)
Colombia	-0.2378* (0.0122)	-0.0235* (0.0118)	-0.0440*** (0.0144)	-0.0438*** (0.0138)
Ecuador	-0.0149 (0.0126)	-0.0153 (0.0126)	-0.0327* (0.0145)	-0.0331* (0.0145)
Perú	-0.1276*** (0.0174)	-0.1258*** (0.0170)	-0.1662*** (0.0196)	-0.1644*** (0.0192)
Uruguay	-0.0790*** (0.0179)	-0.0808*** (0.0179)	-0.0959*** (0.0194)	-0.0985*** (0.0194)
Constante				
N	10440	10440	10440	10440

Errores estándar entre paréntesis
* $p < 0.05$, ** $p < 0.01$, *** $p < 0.001$

Elaboración: La autora

ANEXO B. Validación de los modelos

Para analizar la correcta especificación de los modelos estimados, se realizaron test con el fin de identificar la presencia de: heterocedasticidad, omisión de variables y multicolinealidad.

Análisis de Heterocedasticidad

Tabla 8. *Resultados del Test Breusch-Pagan en el Modelo 1.*

Test Breusch - Pagan
<i>Ho: Varianza Constante</i>
chi2(1) = 3165.93
Prob > chi2 = 0.0000
Elaboración: La autora

Tabla 9. *Resultados del Test Breusch-Pagan en el Modelo 2.*

Test Breusch - Pagan
<i>Ho: Varianza Constante</i>
chi2(1) = 3160.39
Prob > chi2 = 0.0000
Elaboración: La autora

Tabla 10. *Resultados del Test Breusch-Pagan en el Modelo 3*

Test Breusch - Pagan
<i>Ho: Varianza Constante</i>
chi2(1) = 2877.33
Prob > chi2 = 0.0000
Elaboración: La autora

Tabla 11. Resultados del Test Breusch-Pagan en el Modelo 4

Test Breusch – Pagan
Ho: Varianza Constante
$\chi^2(1) = 2870.71$
Prob > $\chi^2 = 0.0000$
Elaboración: La autora

Análisis de Variable Omitida

Tabla 12. Resultados del Test Ramsey RESET en el Modelo 1

Test Ramsey RESET
Ho: Modelo no tiene variables omitidas
$F(3, 10407) = 72.21$
Prob > F = 0.0000
Elaboración: La autora

Tabla 13. Resultados del Test Ramsey RESET en el Modelo 2

Test Ramsey RESET
Ho: Modelo no tiene variables omitidas
$F(3, 10411) = 72.59$
Prob > F = 0.0000
Elaboración: La autora

Tabla 14. Resultados del Test Ramsey RESET en el Modelo 3

Test Ramsey RESET
Ho: Modelo no tiene variables omitidas
$F(3, 10407) = 59.25$
Prob > F = 0.0000
Elaboración: La autora

Tabla 15. Resultados del Test Ramsey RESET en el Modelo 4

Test Ramsey RESET
Ho: Modelo no tiene variables omitidas
$F(3, 10411) = 59.61$
Prob > F = 0.0000
Elaboración: La autora